

La construcción de los afectos entre los niños y las niñas a partir de las interacciones pedagógicas que se posibilitan en dos instituciones privadas, Colegio San José De la Salle y The Canadian School.

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Educación Infantil

Leidy Catalina Muñoz Quintero e Isabella Suárez Londoño

Yuli López García

Licenciada en Educación Infantil

Unilasallista Corporación Universitaria

Facultad de Ciencias Sociales y Educación

Programa de Licenciatura en Educación Infantil

Caldas, Antioquia

2022

Contenido

Resumen.....	5
Planteamiento del Problema	6
Objetivos.....	12
Objetivo General.....	12
Objetivos Específicos.....	12
Justificación	13
Antecedentes	16
Antecedentes Investigativos.....	16
Horizonte Conceptual	24
Afectos	25
Interacciones Pedagógicas	27
Niños y Niñas.....	29
Sentidos.....	31
Actividades Rectoras	33
Juego	35
Arte	37

Literatura.....	39
Horizonte Metodológico	42
Enfoque de investigación.....	42
Método de investigación.....	43
Población y muestra.....	44
Técnicas e instrumentos.....	45
Técnicas e instrumentos de recolección de información	45
Técnica e instrumento de análisis	49
Los Afectos: Una construcción mediada por las relaciones entre los niños y las niñas, donde el amor y la confianza reconfiguran las diferentes formas de ser y de estar, forjando una amistad.....	52
La escuela con su maestra: Posibilitadores de espacios para fortalecer el gusto y deseo de estar con el otro.....	61
Conclusiones.....	66
Recomendaciones	68
Referencias.....	69

Lista de figuras

Figura 1	24
Figura 2	42
Figura 3	45
Figura 4	47
Figura 5	49
Figura 6	51

Resumen

La presente investigación se enfoca en como los niños y las niñas construyen sus afectos a partir de las interacciones pedagógicas que se posibilitan en las dos instituciones privadas, Colegio San José De la Salle y The Canadian School. Se establece como objetivo develar esos afectos contruidos entre sí, por medio de una serie de intervenciones pedagógicas que permitan reconocer, tensionar e indagar por los sentidos que les otorgan los niños y las niñas por medio de las actividades rectoras, como el juego, arte y literatura, a los afectos contruidos. Para ellos se diseña una ruta metodológica, la cual consiste en un enfoque cualitativo y el método desarrollado fue la sistematización de experiencias -Dialéctica, la cual permite observar y luego cuestionar y reflexionar la práctica pedagógica, para transformarla y mejorarla.

Los instrumentos utilizados para dar respuesta a la pregunta de investigación fueron el diario pedagógico y la colcha de retazos, ambos permiten realizar interpretaciones y lograr obtener una comprensión de lo que allí se vive, logrando rescatar elementos que evidencien esa configuración de los afectos entre pares, poner en representación cada uno de sus saberes y sentires, frente a lo que se ha ido construyendo durante el proceso educativo y formativo.

Palabras claves: Afectos, Niños y Niñas, Interacciones pedagógicas, Actividades rectoras, Sentidos.

Planteamiento del Problema

La familia es el primer agente socializador más importante para la humanidad, pertenecer a una agrupación como esta es vital para el desarrollo psicológico y social del individuo; esta cumplía un rol y era brindarles a sus hijos unas de las necesidades básicas, como lo es la alimentación y la vivienda, sin tener en cuenta que los afectos son esenciales para el ser humano, estando de acuerdo con lo que plantea González et al (1998) el afecto y el cuidado son procesos de interacción social... y pueden ser entendidos como algo que puede darse a otro, algo que fluye y se traslada de una persona a otra. Ya que los afectos se potencian en esa interacción que se tenga con el otro, esas relaciones que se van entretejiendo y permiten materializar esas relaciones humanas, por esto la niñez es importante satisfacer la necesidad afectiva. La calidad que la familia brinda para fortalecer esos vínculos influye fuertemente en la autoestima y en el autoconcepto de los niños y las niñas, afectando así, ya sea positiva o negativamente las relaciones interpersonales con sus pares o los mismos familiares. Como seres humanos, todos tenemos necesidades, ya sean físicas o emocionales las cuales se deben satisfacer de una manera adecuada para alcanzar un buen nivel de bienestar personal.

La familia no tiene la capacidad de auto abastecerse por sí sola, esta también necesita de otros agentes como la sociedad y la escuela para proveer el cuidado, la protección, la compañía, la seguridad y socialización de los niños y niñas. A medida que fueron llegando diferentes propuestas pedagógicas, el niño fue ocupando otro lugar en el mundo, se le fue asignando un rol, tanto a él como al maestro dentro de la escuela, el rol del niño era pasivo, donde simplemente estaba dispuesto a escuchar y asentir, y el rol del maestro era activo, en el aula de clase se establecía esa barrera que separaba lo personal de lo educativo, no había la posibilidad de

conocer e interactuar con el otro, no se lograba proponer un espacio que permitiera el compartir de experiencias y la posibilidad del dialogo, actualmente se le conoce “La educación tradicional”.

Paulo Freire nos define la educación tradicional como educación de los opresores, de los menos favorecidos, la cual denomina Educación Bancaria, donde el maestro es el que imparte todo el conocimiento y el estudiante es el receptor” (Freire. P, citado por Javier Ocampo 2008).(p.8) Pensando una posibilidad para darle un giro a esta educación opresora, este mismo pedagogo propone dentro de sus textos una propuesta de pedagógica liberadora, la cual se ha ido incorporando poco a poco por las diferentes instituciones y centros educativos, donde se le da un rol totalmente diferente a ese estudiante y a ese maestro, y es en esa pedagogía liberadora donde el maestro deja de posicionarse en ese rol que le da el “poder” y comienza a comprender que cuando el aula de clase se convierte en un espacio de interacción , de participación, de diálogo, se puede visibilizar esas experiencias con las que los niños llegan y las que van transformando, optando diferentes formas de ser y de pensar, actitudes y aptitudes, evidenciando esa realidad que lo identifica, ya que los niños muestran lo que son, su esencia y de ahí parte esa construcción del yo, a partir de la capacidad de autonomía que le brinde tanto la familia como la escuela para obtener una independencia absoluta permitiéndole al niño que se relacione en y con él mundo, donde primero debe conocer ese otro, para lograr construir su propia identidad; ya que esta construcción no es un acto emocional, sino, un acto de conocimiento. Dentro de esta constante construcción, tanto la familia como la escuela son los agentes más cercanos y los más relevantes a la hora de brindar un acompañamiento necesario en su desarrollo emocional y afectivo, tanto la sociedad y el ambiente influyen decisivamente en la personalidad de los niños y las niñas.

Las relaciones afectivas se vieron afectadas por una situación que nos invade y nos compete a todos es “El COVID 19” la cual nos ha sumergido a una realidad doliente, donde ese acto de abrazar, o una pequeña manifestación de contacto físico como muestra de cariño, siendo símbolos del afecto más puro, no es posible, afectando fuertemente las interacciones con sus pares, la escuela se ha ido reconfigurando y pensando posibilidades que permitan tener una comunicación, una relación estrecha tanto con los estudiantes como con los padres de familia, proponer estrategias donde ambos entes se vinculen y puedan trabajar juntos en pro de ese niño y esa niña, dándoles herramientas para forjar y no perder ese vínculo que se tiene , tanto con la maestra como con sus pares.

Estas nuevas condiciones ponen en cuestionamiento los afectos desde un contexto de dos escuelas completamente diferentes, The Canadian School y El San José De la Salle. Llevando esta práctica en modalidad presencial (alternancia) con los chicos entre los 6 y 7 años de edad en la institución The Canadian School; con diferentes gustos e intereses, entre estas actividades, por su corta edad, prefieren los juegos recreativos y reglados, y en algunos casos, en el uso de aparatos tecnológicos. Los alumnos se encuentran en pleno desarrollo de su niñez, etapa en la cual experimentan una serie de intercambios sociales y psicológicos. Entre su desarrollo se encuentra su pensamiento abstracto, su establecimiento de identidad, gustos, y búsqueda de amistades constantes; es una etapa en la que la convivencia a veces se complica por los diversos pensamientos y el trabajo en grupo es una estrategia que se refuerza constantemente.

Los chicos muestran en el colegio o suelen reflejar lo que traen desde casa, ya sea comportamientos o necesidades; en casa, como familia, se refleja en primera instancia las bases fundamentales para un buen desarrollo emocional como, por ejemplo, identificar y entender sus propios sentimientos, interpretar y comprender el estado de ánimo del otro, regular el

comportamiento propio, desarrollar empatía con los demás, gestionar emociones fuertes , y como se han constituido estos valores para representarlos en la sociedad. Siendo niños de un estrato socioeconómico alto, sin problemas económicos y con vida social constante pese a la edad, van mostrando actitudes egoístas, reparonas, chantajistas, en el actuar en actividades o en momentos de socialización y/o participación en el aula.

Hace mucho más de cuatro o cinco meses que los niños y las niñas del colegio canadiense no tenían contacto físico con sus pares, y hasta con muchos de los miembros de su propio grupo familiar, y han llegado a la presencialidad nuevamente, con un listado de protocolos por cumplir, en los cuales no pueden tener contacto físico ni demostraciones de afecto, como se solía hacer con aquellos con los que eras más cercanos ¿qué está pasando en esta presencialidad si nos podemos ver pero no podemos tener ningún tipo de contacto?, una de las respuestas se puede convertir en pregunta nuevamente, ¿cómo podemos tener contacto, sin tener contacto?, ¿dónde está quedando el afecto a demostrar?

Dentro de la escuela se puede evidenciar que el distanciamiento al que están expuestos por causa del virus “COVID 19”, ha abierto una brecha donde las emociones se han visto afectadas, especialmente en los niños, ya que son seres sociables y en constante construcción de su identidad, después de tanto tiempos separados, de comunicación por medio de una pantalla y por no poder tener contacto físico ni siquiera con sus seres queridos, vemos como los afectos se ha ido deteriorando, el distanciamiento nos hace vulnerables emocionalmente; por ejemplo, se llegaron a presentar casos de depresión en algunos chicos, en otros se mostraron apáticos, algunos otros con sentimientos encontrados o simplemente que no sabían cómo expresar lo que sentían y algo que tenían en común era las ganas de volver al colegio para compartir con sus compañeros y maestras, pero vemos que, aun estando presentes debemos estar alejados, llenándolos de miedos e

inseguridades, trayendo de casa instrucciones claras de lo que deben o no hacer, donde se evidencia el poco interés por el otro, por compartir, por jugar, desde el miedo, la intriga, y la empatía.

En el otro contexto de investigación, San José De la Salle donde se trabaja con niños y niñas entre los 4 y 5 años de edad en la modalidad virtual. Dentro de las observaciones que se han venido realizando en cada clase y lo que se llegó a conocer de los niños en la distancia; se ha percibido ese “extrañamiento” tanto de los niños hacia su maestra, como a su preescolar (Planta física) y a sus compañeros, mostrando constantemente ese sentir por medio de sus dibujos, por medio de su forma de expresarse, frente a las actividades planteadas los niños realizaban comentarios que reflejaban esa conformidad y felicidad que sentían cuando estaban en la presencialidad, ya que allí podían jugar, explorar, tener ese cuerpo presente del otro, posibilitaba esa construcción de experiencias con las que iban construyendo su propio aprendizaje y le encontraban un sentido a este.

La Emergencia social en ambas instituciones ha traído consigo la educación virtual, donde se han ido perdiendo las diferentes muestras físicas de afecto, como son los abrazos, los besos, el choque de manos dentro de la relación construida tanto con la maestra como con sus pares; estas expresiones físicas de afecto son una manera de comunicar, es una muestra de amor, de cariño, donde se deja cada fibra y cada aliento, son una muestra de alegría, de apoyo, de tristeza, por esto es importante pensar el cómo acompañar a ese cuerpo ausente, para construir o reconstruir esos afectos, ya que en ambas escuelas se presentan ese desinterés por conocer y compartir con el otro.

En la actualidad se puede decir que hay muchos niños que presentan cuadros donde se evidencia la “ausencia o carencia de afecto” hoy en día, ya sea con su grupo familiar, social o escolar; son manifestados por medio de silencios, apatía, indiferencia,

inseguridad como también por medio de problemas fisiológicos y todo esto se refleja en las actitudes que los niños y niñas optan en los diferentes escenarios y situaciones que surgen en su día a día en la escuela, las cuales deben enfrentar.

Teniendo en cuenta el papel que cobra ese “otro” dentro del desarrollo afectivo, se ha percibido dentro de las prácticas pedagógicas la ausencia de estas interacciones entre pares, llevando a que los diferentes aspectos, como lo es la confianza, la escucha , el reconocimiento del otro y de lo otro, nos preguntamos ¿Qué afectos construyen los niños y las niñas para relacionarse entre sí a partir de las interacciones pedagógicas que se posibilitan en dos instituciones educativas privadas, Colegio San José De la Salle y The Canadian School?

Objetivos

Objetivo General

Develar los afectos que construyen los niños y las niñas para relacionarse entre sí a partir de las interacciones pedagógicas que se posibilitan en dos instituciones educativas privadas, Colegio San José De la Salle y The Canadian School.

Objetivos Específicos

1. Reconocer los afectos presentes en los niños y las niñas desde las interacciones pedagógicas posibilitadas en dos instituciones educativas privadas, Colegio San José De la Salle y The Canadian School.
2. Tensionar los afectos a partir de interacciones pedagógicas mediadas por el juego, el arte y la literatura en dos instituciones educativas privadas, Colegio San José De la Salle y The Canadian School.
3. Indagar por los sentidos que les conceden los niños y las niñas a los afectos construidos desde las interacciones pedagógicas posibilitadas en dos instituciones educativas privadas, Colegio San José De la Salle y The Canadian School.

Justificación

La actual investigación pretende dar cuenta como por medio de las interacciones pedagógicas los niños y las niñas van construyendo y reconfigurando los afectos; ya que, a través de estas relaciones entre ellos, se logra compartir diferentes pensamientos, sentimientos, donde la identidad y las formas de ser se van descubriendo y logran vincularse de manera emocional y afectiva con el otro. El afecto es un aspecto que al no ser medible en términos cronológicos sino como experiencia colectiva y compartida (Rodríguez, Juárez y Ponce, 2012) es importante comenzar a construirlo desde los primeros años de vida del niño y la niña, la familia, como primer agente socializador debe generar un bienestar emocional, donde se brinda seguridad, tranquilidad, contención. Además, ejerce influencia en la forma en la que ven al otro y al mundo que los rodea.

Se debe pensar la escuela, como un segundo agente educativo de los niños y las niñas, en la cual, debería de prevalecer la importancia de los cuidados, de la seguridad y el acompañamiento constante a los sujetos, donde por medio de las propuestas pedagógicas que los maestros de educación inicial generen en el aula, se fortalezcan las relaciones afectivas, comenzando por los actos de pensar, actuar y relacionarse, los cuales ,lleven a ese sujeto a construir y reconstruir afectos como, la confianza, el amor, la simpatía, el abrazo, entre otros.

Se asume la afectividad como el vínculo que se establece entre personas que se relacionan (González y González, 2000) las cuales promueven experiencias entre los niños y las niñas, para que estos puedan adquirir capacidades que ayuden a incrementar su autoestima y empatía, al respecto Rojas y Pujol, (2009) menciona que “Los vínculos afectivos son el puente relacional que nos une al otro, nos permite conocerle y al mismo tiempo nos trae la posibilidad de conocernos” (p. 1). Esto nos lleva a decir que los vínculos afectivos permiten que los niños desarrollen y lleven

a cabo esa capacidad y habilidad social, de interacción con el otro y con lo otro, conocer esos gustos, preferencias y los disgustos también, logrando así entretener una relación más afectiva y cercana.

Esta investigación es importante porque en ella se analiza la incidencia que tienen las interacciones pedagógicas en la construcción de los afectos que se dan entre los niños y las niñas, mediado por el maestro, el cual pretende tensionar los afectos para visibilizar y poner en evidencia acciones y sentires frente a las experiencias que se han ido adhiriendo durante su día a día y como pueden darle un significado a cada una de ellas.

Llevando a la práctica el proyecto pedagógico de aula denominado “Aprendiendo a vivir juntos” mediante planeaciones de actividades, las cuales nos permitirán identificar las diferentes formas de ser y de actuar con el otro, las cuales los lleven a prácticas de respeto y a una sana convivencia, donde se puedan crear espacios en los que configuremos positivamente los afectos que están ahí presentes pero que falta darle más reconocimiento, como lo es la compasión o empatía, la confianza en sí mismo y en el otro, cuando estos afectos se hacen presentes, se hace más fácil que los niños y las niñas logren darle sentido y significado a lo que observan, escuchan y perciben en su entorno.

Según Vygotsky (1930) “Los afectos son un estado del cuerpo que aumentan o disminuyen la capacidad de actuar del propio cuerpo, favoreciéndola o limitándola y al mismo tiempo las ideas de estos estados” (p. 100). Determinando que los afectos ayudan a que el ser humano llegue a un estado de reconocimiento de quien es, donde el propio cuerpo manifiesta esos estados que atraviesa la persona, donde por medio de actos como una mirada, un gesto, una sonrisa, un mensaje, una mano amiga, puede favorecer en que el ser humano pueda llegar a entablar una relación más

estrecha, más confiable con los demás, ya que los afectos van ligados a esa relación que se tiene con los otros.

Según lo anterior esta investigación es vital para que tanto la familia como la escuela, tenga presente todo aquello que los niños y niñas sienten y piensan, donde se da la posibilidad de que el aula de clase se convierta en un espacio, no solamente de intercambio de saberes, si no un espacio donde se entretajan relaciones afectivas, alianzas, vínculos, complicidad, donde se forje el respeto por el otro, el poder de la palabra y su toma de decisión para afrontar situaciones que se presenten, la solidaridad, como un acto de ayudar al otro. Teniendo en cuenta que los afectos pueden estar inmersos en las propuestas pedagógicas, donde se posibilite el fortalecimiento de las relaciones interpersonales.

Antecedentes

Antecedentes Investigativos

Los afectos como una acción a través de la cual un ser humano expresa su sentir frente al otro o a las experiencias vividas, Gilles Deleuze y Félix Guattari, citado por Moyano (2020), elaboran una noción de afecto, la cual reconocen como “Los afectos ya no son sentimientos u emociones; los afectos van más allá de aquellos que sientes. Sensaciones, perceptos, y afectos son entes cuya validez reside en ellos mismos y exceden cualquier vivencia” (p.3)

Por consiguiente, es posible interpretar que los afectos si bien ya no son sentimientos u emociones, estos tienden a poder transformarse, poder construir y reconstruir según experiencias y vivencias, darles un significado y un sentido a estas; pensando los afectos como algo que reside en el ser humano, es importante comenzar a trabajar en ellos desde la edad temprana, para así lograr establecer vínculos afectivos.

Para la construcción de este proyecto investigativo es importante tener en cuenta diferentes trabajos de investigación que complementen el reconocimiento de los afectos como un factor relevante dentro de las interacciones pedagógicas que se presentan en los niños y niñas que se encuentran en etapa escolar. Para llevarla a cabo se encontraron diferentes antecedentes, los cuales tuvieron como palabras claves: Afecto e Interacciones pedagógicas. Los hallazgos fueron los siguientes:

Urrego Betancourt Yaneth, Restrepo Juan Guillermo, Pinzón Stephan, Acosta Johanna, Díaz Mariana, Bonilla Claudia (2014) nos presentan una investigación llamada “Vínculo Afectivo En Pares Y Cognición Social En La Infancia Intermedia.”, basada en como el niño va formando

su carácter y su personalidad en el ambiente familiar y escolar, haciendo parte fundamental del desarrollo social del niño y en que repercute en su crecimiento personal.

El niño por medio del apego va formando su círculo social, empezando por su madre como figura principal de apego, luego su cuidador secundario, y de ahí pasando por sus pares en la etapa escolar, nos cuenta como el apego con sus pares es importante para las relaciones sociales y como las maneja dependiendo las experiencias primarias que haya obtenido en el hogar.

Como se mencionaba anteriormente, se observa como el primer agente protector del niño (familia), debe fortalecer positivamente el apego que por naturaleza cada niño y niña siente en su infancia, como debe reforzar la seguridad, la confianza y la autoestima, ayudándole a ser capaz de convivir escolarmente con sus pares, y tener un apego positivo con ellos, sin sentir inseguridades al momento de las interacciones sociales; siendo el apego uno de los primeros afectos que siente el niño, empezando por la familia y pasando al círculo escolar.

En relación a esta investigación nos permite vincular que aparte de que el apego desde temprana edad incide en el desarrollo social del niño, y adolescente, es importante tener en cuenta otros factores que promuevan un acercamiento a tener un vínculo seguro y afectivo con el niño, por esto cabe resaltar a Mena Gómez Laura Yamile, Cuervo Hincapié Paola Andrea (2012) Colombia, quién presenta una investigación titulada “El Baúl de los afectos, una estrategia pedagógica para afianzar vínculos afectivos”. El cual revela que para afianzar los vínculos afectivos tanto en los niños como en los padres, es importante tener en cuenta las diferentes pautas de crianza, como lo es la estimulación, la nutrición e higiene donde la familia les brinde a los niños y niñas un ambiente sano para su libre y buen desarrollo, teniendo en cuenta también la importancia de la comunicación, tiempo de calidad con los hijos y una buena orientación desde su ejemplo para

que así puedan tener unas bases sólidas y comenzar a construir esos vínculos afectivos con los demás.

En síntesis, las investigaciones anteriores comprenden la familia como un factor importante y vital en el proceso de construcción en el ámbito social de los niños y niñas; los cuales marcan de manera decisiva la relación que este establezca con lo que la vida le presente y sobre todo será transferida a las diferentes situaciones escolares. Para establecer vínculos afectivos positivos es necesario establecer diferentes estrategias, tanto los padres de familia como los educadores; primero es necesario y vital crecer en un ambiente donde las necesidades básicas, como la alimentación, la salud y la vivienda sean brindadas, al igual que las diferentes pautas de crianza, como lo son la estimulación, la buena nutrición y la higiene, teniendo en cuenta que el acompañamiento constante, la escucha, la contención y el respeto influyen en las actitudes que este tenga frente a las situaciones que se le presente consigo mismo y con el otro.

Por otra parte, fueron encontradas investigaciones que centran los afectos en la escuela, comenzando con la investigación planteada por Vergara Rodríguez María Isabel (2002) Colombia, presenta una investigación titulada “Incidencia de la falta de afecto en el desarrollo cognitivo-social del niño”, que hace énfasis en la escuela como un facilitador para fortalecer vínculos afectivos que no ha entregado la familia basada en la implementación de estrategias como actividades lingüísticas, el juego, actividades lúdicas y cuentos, las cuales permitieron a los niños interpretar su propia realidad y la de sus compañeros, compartiendo momentos donde cada uno se involucra y logra hacer reconocimientos llegando a cumplir los objetivos planteados de la estrategia implementada, permitiendo un proceso de afecto y de socialización. Dentro de esta investigación la autora dio como punto de partida conocer la evolución afectiva que presenta Freud, ya que es importante conocer que los vínculos afectivos comienzan a efectuarse en los

primeros años del niño, como por ejemplo la sonrisa y el juego, donde se cuestiona frente a la posibilidad de darle un sentido a ese sentimiento y este de qué forma se va a desarrollar, si este se da de forma “innata” y luego se van transformado de manera progresiva o si realmente el sentimiento se produce de una verdadera construcción.

Los vínculos afectivos permiten que los niños desarrollen y lleven a cabo esa capacidad y habilidad social de interacción con el otro y con lo otro logrando vincular esos intereses y construir experiencias, así mismo, la investigación titulada “Afectos y cuerpos en la pedagogía del amor: Prácticas de lengua castellana en la institución educativa Jesús María del Rosario”, realizada por Izasa Avendaño Ana María (2016) Colombia, muestra una posición frente a la importancia de la pedagogía del amor en la escuela, como una herramienta que permite el reconocimiento de las diferencias, que interviene en la esfera de la subjetividad y sus afectaciones. Dentro de la investigación, la autora presenta una posición frente a los cuerpos, los cuerpos de quién se enseña, de cómo se siente ese cuerpo y que se espera de él, teniendo en cuenta también el contexto de una enseñanza humanizada; en la cual, por medio de la experiencia en la corporalidad de los afectos, se vinculan la relación con los otros y los afectos en la mediación literaria y del lenguaje.

Basado en el antecedente anterior, la escuela como segundo agente, complementa y fortalece esas bases para la adquisición de un buen desarrollo, la investigación “Incidencia del afecto en el desarrollo integral de los niños en el nivel preescolar en la institución educativa Miguel de Cervantes Saavedra”, realizada por Camargo Álvarez Ana María, Rondón Reyes Lina Paola, Sánchez Claudia Marcela. (2014) Colombia, también encuentra que en la escuela las emociones y sentimientos son estrategias fundamentales en la comunicación, siendo puntos esenciales en la formación integral del niño, donde sus agentes educativos tienen la misión de formar desde la realidad del contexto; esta investigación nos muestra como por medio de diferentes actividades e

intervenciones se pueden lograr grandes cambios, fortaleciendo la comunicación de los alumnos con la familia y la escuela, y viceversa.

La investigación muestra como el contexto es fundamental al momento de enseñar, como primero debemos conocer para luego dar a conocer, que todos y cada uno de los niños vienen de un mundo (casa-hogar) diferente y que, dependiendo de este, será su proceso de aprendizaje. En consecuencia, Geny Carolina Diaz Moreno, Nancy Norely Salamanca Cabrera (2013), presenta una investigación llamada “La pedagogía del afecto. Una mirada al contexto escolar de la Institución Educativa Distrital Fe y Alegría San Ignacio”, nos muestra la implementación de la pedagogía del afecto, como una estrategia para promover espacios de socialización y de convivencia sana dentro del aula de clase, la cual pretende visibilizar la importancia del docente en el establecimiento de vínculos afectivos con sus estudiantes, con el fin de crear relaciones amenas. Además, la investigación titulada “Desarrollo de la afectividad en los niños del grado preescolar del Gimnasio Ismael Perdomo Linda”, realizada por Amaya Gutiérrez Linda Marcela (2014) Colombia, hace una alusión a como los ambientes y los contextos son aliados a la hora de comprender que pasa en el interior de cada uno. La familia primer agente facilitador en el desarrollo de contextos, y la escuela el complemento de educación emocional, puesto que, los contextos y ambientes son constantemente cambiantes interviniendo así en la personalidad y relaciones interpersonales de los niños y niñas.

La escuela es donde los niños y las niñas logran desarrollar altamente sus potenciales y más aún cuando se ofrecen ambientes adecuados según su edad y como la participación de la comunidad educativa en conjunto con la familia, permiten un mejor desarrollo en la parte emocional de los niños y las niñas; dejando ver una faceta diferente en sus actitudes. En consecuencia presentamos una investigación la cual se titula “Las emociones en la educación

infantil: Sentir, reconocer y expresar”, por Aresté Grau Judit, que muestra como los sentimientos y las emociones son cruciales en el afecto, como los niños y las niñas aprenden a canalizar y expresar sus emociones mucho mejor, ayudando así a reaccionar de forma positiva frente a las situaciones que se les presente en el ambiente, reconociendo al otro como un ser sintiente y con derechos e igualdades, capaces de reconocer sus sentimientos y los del otro, permitiéndoles así actuar de una manera más pasiva por medio del diálogo y el respeto por el otro.

Luego de pasar por los aprendizajes en su familia, es en la escuela donde los niños y las niñas hacen fuerza al control y manejo de sus emociones para que no se vean afectados los afectos con sus pares, y en vez de tener reacciones negativas frente a las situaciones que se les presente, tendrán la facilidad de controlar sus emociones y enfrentarse de una forma diferente a estas, y ser capaz de ponerse en el lugar del otro.

Esta línea se basa en la importancia de conocer como el niño y la niña va construyendo sus vínculos afectivos desde los primeros años de vida y la importancia que cobra la familia y la escuela, como agentes formadores, dentro de esta. Siendo la escuela, un segundo agente facilitador de ambientes que permiten la interacción social, tiene como deber promover estrategias que posibiliten el intercambio de saberes, pensamientos, y sentimientos, ya que los niños y las niñas comienzan a canalizar y a expresar de una mejor manera sus emociones, ayudando así a reaccionar de forma positiva frente a las situaciones que se les presente en el ambiente y por medio de actividades generadoras de experiencias, se llegue a construir los vínculos afectivos con los pares, generando en el aula un ambiente de sana convivencia y de tolerancia, donde el respeto por la palabra obtenga fuerza y se comience a dar el significado que esta merece.

A la vez, la investigación titulada “La interacción entre niños de 3 a 5 años durante los procesos de socialización” realizada por Betancur Montoya Tatiana Vanessa (2010) Colombia,

presenta la interacción entre iguales, como un importante contexto de desarrollo para la adquisición de habilidades, actitudes y experiencias, las cuales influyen en su adaptación al medio. Conforme a los niños van creciendo, comienzan a crear una conciencia más real de definirse a sí mismo, de quienes son, de sus capacidades y potencialidades, dentro de la adquisición de esta percepción y del autoconcepto, comienza a evidenciarse la fuerza que conlleva la opinión que tienen los demás frente al sujeto de esas autopercepciones comienzan no solo a construirse y reconocerse así mismo, sino también al otro y a lo otro, llevándose a cabo una mejor comprensión de lo que se puede ir percibiendo a medida que se van entretejiendo experiencias.

En esa búsqueda, los niños y niñas comienzan a buscar cuál es su rol y como con el otro, pueden ir construyendo esa relación que les permite encontrar una estabilidad emocional y afectiva entre ellos. En relación a esta perspectiva se encuentra, el artículo de investigación titulado “Interacción en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas” realizada por Martínez Maldonado Paulina, Armengol Asparó Carmen, Muñoz Moreno José Luis (2019) España, muestra la importancia de la implementación de diferentes herramientas que busquen favorecer las interacciones en el aula de clase, hablando sobre el reconocimiento y sociabilidad, poniendo como mediador al maestro, fortaleciendo la comunicación entre los pares, permitiendo así llegar a un aprendizaje conjunto siendo un pilar para fortalecer conceptos, utilizando diferentes herramientas para generar interacción, herramientas lingüísticas y comunicacionales que les permitan interactuar adecuadamente, expresando sus ideas, preocupaciones y curiosidades, habilidades sociales que les permitan ser asertivos y herramientas cognitivas que les faciliten acercarse al conocimiento con la seguridad necesaria para afrontar los desafíos escolares.

Podemos encontrar en estas dos investigaciones, la importancia de las interacciones pedagógicas dentro del aula, como una posibilidad de cambio y de aceptación, donde los niños y

niñas comienzan a tejer una serie de aprendizajes, para ir adquiriendo habilidades y aptitudes que les permitirán ir abriendo paso a conocer todo lo que tienen a su alrededor.

Las líneas de nuestros antecedentes están basadas inicialmente en los Afectos en relación con el primer agente socializador y constructor de vínculos, como lo es la familia, llevando a las acciones que hace la escuela para construir esos vínculos y afectos, con los maestros, los niños y las niñas mediante las interacciones pedagógicas dadas en el aula de clase.

Las investigaciones encontradas permiten dar luz a la importancia de ir trabajando y fortaleciendo los afectos, comenzando desde los primeros años de vida, junto con la familia y la escuela, donde los niños y niñas comienzan a descubrir ese otro y eso otro que los rodea. Para llevar a cabo esto, es necesario vincular el conocer y reconocer las emociones, enseñarle al niño a ir obteniendo control de estas, para así, ir dando sentido a todo lo que vivencia. Dentro de estas vivencias, los niños comienzan a reconocer su papel dentro de la sociedad y el papel que tiene el otro dentro de esta, lo que implica proponer estrategias que tensionen ese proceso de construcción entre los pares, logrando potenciar sus habilidades y por medio de actividades generadoras de experiencias, se llegue a construir los vínculos afectivos con los pares.

La presente investigación surge de manera espontánea, donde la observación realizada da pie para cuestionar la importancia de los afectos en la primera infancia y como los niños y las niñas construyen sus afectos por medio de las interacciones pedagógicas. Por consiguiente, se toma estos antecedentes, los cuales da luz acerca de la importancia de los afectos dentro de la primera infancia, pues influyen de manera positiva en su relación con el otro, puesto que en la práctica pedagógica se evidencia que, a partir de la reconfiguración de los afectos, se debe trabajar más el Qué puede hacer el otro por mí y no solo yo por él, buscando un bienestar común y no sólo individual.

Horizonte Conceptual

Figura 1

Horizonte Conceptual



Afectos

El propósito de este horizonte conceptual, es ampliar la mirada de los afectos, definiéndolo como un sentir previo que el sujeto tiene en relación con el otro y con el mundo, que se construye y se reconstruye para darle un sentido, un significado a esos estados que se reflejan en el cuerpo, por lo que referimos los planteamientos de algunos autores: Ana Abramowski y Santiago Canevaro, Luis Aguado y Sergio Trujillo, los cuales amplían el concepto de afectos. En primer lugar, los autores Ana Abramowski y Santiago Canevaro (2017) manifiestan que:

pensar los afectos conduce a zonas desprolijas y contradictorias en las que se gestan lazos e identidades, se construyen sensibilidades y se generan sociabilidades y, una vez en ese territorio, la tarea no consiste en clasificar y despejar lo emocional sino en aceptar el desorden, describiéndolo y problematizándolo. (P.15)

Con lo anterior se puede deducir que en los afectos acontece la oportunidad de darle un lugar y una entidad a esas relaciones que se gestan, que se generan, con el otro, donde esa constante construcción permite trascender y comprender que estas relaciones requieren un trabajo constante de alimentación en vivencias e interacción con el ambiente, permitiéndole ser duradero, estable y específico; por ejemplo, el amor, la bondad hacia el otro, la comprensión e incluso desprecio o enemistad hacia el sujeto.

Seguido a esto, nos remitimos a considerar que Luis Aguado (2005), coincide con Abramowski y Canevaro en que los afectos conllevan a un sentir que prevalece y entreteje con el tiempo, llevando al sujeto a experiencias donde el afecto como una forma de demostración de cariño y simpatía es expresada de una forma directa, como palabras, gestos, acciones, las cuales permiten ser percibidas por los demás, por esto expresa que:

Los afectos se sienten, son la experimentación de algo, sea un suceso complejo, un recuerdo, una imagen visual, una melodía, etcétera; como algo positivo o negativo, bueno o malo, atractivo o repulsivo, agradable o desagradable y la valencia o valoración se traduce en la cualidad de su experiencia. (p.5)

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos deducir que los afectos inciden en el concepto de sí mismo y en la manera en que se adapta el sujeto a la vida, de cómo lo que se siente y se vive se va incorporando en el ser, sean experiencias positivas o negativas, donde al estar rodeado de otros, y de lo otro, hacen que, siendo inocuos, deje una huella de lo que se percibe por el otro.

Sergio Trujillo García (2008) propone una descripción sobre los afectos que permiten afianzar el planteamiento anterior, considerando los afectos como un proceso de construcción tanto personal como social, donde el sujeto está sumergido en un sin cesar de experiencias las cuales aportan a su crecimiento personal, por esto expone que, “Al asumir el afecto como el núcleo de la personalidad, alrededor del cual giran el obrar y el pensar, la interacción dinámica (biológica, psicológica y social) hace posible al sujeto”. (P.7). Asimismo, podemos deducir con lo que expresa el autor que, el afecto se hace posible cuando la persona se reconoce como un sujeto que tiene sus propios pensamientos, sentimientos y autodeterminación en toma de decisiones, donde también se asume como un ser cultural y social, el cual está sumergido a interrelacionarse con los demás, asumiendo la afectividad como un factor que aporta a la construcción de su personalidad.

De los planteamientos anteriormente mencionados podemos, en definitiva, decir que los afectos son una construcción constante, que nunca termina, donde el ser humano comienza a reconocerse y a reconocer al otro como sujetos que piensan, sienten y expresan, llegando así a darle un significado verdaderamente profundo a la relación con el otro y con lo otro, poniendo en evidencia la importancia que cobran en la sociedad, posibilitando así, que la voz de cada uno sea

escuchada, favoreciendo espacios donde puedan expresarse libremente sin ninguna cohibición, donde se practique la escucha, y tengan la posibilidad de crear vínculos entre sí.

Interacciones Pedagógicas

Las interacciones pedagógicas como esos actos mediados por el adulto (docente) que se construyen dentro del aula con el fin de dar una oportunidad de comunicación e intercambio constante de conocimientos y experiencias entre pares, involucrándose activamente en sus procesos de aprendizaje. Con el objetivo principal de dar una definición del concepto interacciones pedagógicas, como forma de espacios pedagógicos entre niños, niñas y adultos, se traerán a contexto las miradas de los autores Andrea Mireya Jiménez Pinzón, Paola Andrea Londoño Borrero, María Janeth Rintá Piñeros, Howe junto con Abedin y Flanders. En el mismo orden de ideas, se retoma la postura de Jiménez Pinzón, Londoño Borrero y Rintá Piñeros (2010) la cual infiere que: “Las interacciones pedagógicas: oportunidad para la participación en primera infancia” (p.57).

Con lo anterior, los autores muestran una postura clara frente al concepto, de como por medio de las interacciones pedagógicas los niños y las niñas en la primera infancia pueden expresar, comunicar e intercambiar acciones y saberes que incidan constantemente en su aprendizaje, generando una influencia reciproca constante entre pares, de lo que se genera en el aula; siendo ellos quienes puedan manifestar dónde quieren jugar, con quien quieren estar, y juguetes de su preferencia, siendo escuchados y tomadas en cuenta sus decisiones sin que estas los llegue a afectar, favoreciendo la confianza y la convivencia con sus pares y mostrando el apoyo que el docente (adulto mediador) les ofrezca, haciéndolos sentir completamente seguros emocional y participativamente.

Seguido a esto, ponemos en contexto a Howe y Abedin (2013), complementando la idea de Jiménez Pinzón, Londoño Borrero y Rintá Piñeros con que las interacciones pedagógicas es la forma en que los niños y las niñas intercambian palabras, acciones y saberes entre sí, teniendo un mediador que lo posibilite y lo guíe de forma positiva, por esto expresa que:

Un concepto que se encuentra a la base de las interacciones pedagógicas y su observación es el de diálogo, entendiendo por este los intercambios entre individuos en un contexto específico, los que no están restringidos a una modalidad determinada. (p.7)

En tal sentido se comprende las interacciones pedagógicas como facilitador de ambientes afectivos, con mediadores que lo permitan; complementando la idea de los autores anteriores, con que las interacciones pedagógicas son un componente de influencia mutua, debido a que cada interacción ocurre en un momento, contexto y en una situación y tiempo en particular, permitiendo la constante comunicación entre los sujetos, fortaleciendo entornos lingüísticamente enriquecedores que contribuyen a fortificar su aprendizaje, dado a que no está condicionado a una sola forma de posibilitarse, pueden darse durante el juego, el aprendizaje, la conversación, donde cada uno de los sujetos pueden aprender a escuchar, a poner en discusión y a solucionar.

A continuación, se muestra la postura que tiene Flanders, (1977) (citado por Martínez-Maldonado, Armengol Asparó y Muñoz Moreno, 2019), la cual complementa la definición de interacciones pedagógicas son también las formas en que en que se componen los procesos de enseñanza y aprendizaje, por esto afirma que:

La interacción en el aula corresponde a las representaciones y formas en las que diferentes elementos que componen el proceso de enseñanza y aprendizaje se relacionan y comunican

entre sí (docente, estudiante y conocimiento) además del entorno socioeducativo en el que participan (p.3)

En efecto, las interacciones pedagógicas son la forma en que el docente, el estudiante y el conocimiento se relacionan entre sí en los diversos momentos del día (jornada pedagógica), y en el ambiente apropiado, siendo fundamental para el desarrollo y el aprendizaje de los niños y las niñas. Cuando los niños y las niñas encuentran en el contexto en el que se encuentran, un ambiente agradable y cálido, se favorece la convivencia, confiando más en la (el) docente y en sus pares, permitiéndoles construir una seguridad en sí mismos que a medida que va incrementando promueve su aprendizaje, ya que cuando se los niños y las niñas se relacionan de manera positiva con sus docentes y pares, y tiene una plena confianza en sí mismos; la mayoría de veces su aprendizaje es alto y su compromiso y orientación son confortables.

Así pues, para finalizar, las interacciones pedagógicas son entendidas como esa forma en que el docente es mediador de posibilidades en el aula, o contexto específico en el que se encuentren compartiendo, posibilitando la comunicación, participación, y la construcción de aprendizajes entre pares, que aporten a la construcción de saberes por medio de intercambio de acciones y palabras que posibiliten a desarrollar pensamientos más seguros, donde los sujetos puedan desenvolverse y lograr potenciar cada una de sus dimensiones.

Niños y Niñas

Con la intención de definir niños y niñas, se retomarán las posturas de autores como Rousseau, Leonor Isaza junto con Marina Camargo y Clelia Pineda, Sandra Carli y Viviana María Viena, los cuales expresan que los niños y las niñas son actores sociales, los cuales deben ser reconocidos como sujetos de derechos y sujetos activos, tanto en los espacios que promueven su libre desarrollo, como lo es la familia, la comunidad, la escuela y la sociedad. Retomando a Jean-

Jacques Rousseau (1973), (citado por Pineda et.al 2009) muestra que “El niño existe como un ser sustancialmente distinto del adulto y sujeto a sus propias leyes de evolución; el niño no es un animal ni un hombre; es un niño (p.13)

Como lo ha expresado el autor los niños y las niñas tienen su propia esencia, donde cada uno de ellos tienen un lugar que ocupar dentro de la sociedad, la cual debe de satisfacer sus necesidades, cuidar, proteger y velar, por su salud, por su bienestar, permitiendo también que su participación dentro de ella sea de forma activa, de manera que puedan tener una voz y la capacidad de tomar decisiones en asuntos que los conciernen.

Para ampliar un poco más el concepto de los niños y las niñas, la autora Sandra Carli, presenta una noción de infancia, la cual se sumerge a nuevas compuertas y a nuevas exploraciones de la reconfiguración de las infancias a través del tiempo, donde afirma que “el niño devenga un sujeto social que permanezca vivo, que pueda imaginarse en el futuro, que llegue a tener historia y reconocimiento” (p.2)

La infancia, denominada como una posibilidad de cambio, como si el futuro de la humanidad dependiera de ello, donde la niñez hace parte del crecimiento y el avance de la sociedad, al reconocer a los niños y niñas como sujetos de derecho, con derecho a ser incluidos y a ser sujetos participativos, como lo dice Sandra Carli, es un sujeto que se está constituyendo, donde el niño y la niña crece, juega, ama y sufre, donde cada uno de estos sentimientos hace parte de la certeza de que está viviendo y que puedan proyectarse hacia un futuro donde sus capacidades y habilidades sean notorias y aceptadas.

Al igual que Sandra Carli, para Viviana María Viena (2018), la infancia comprende una etapa, en la cual se establecen las bases del desarrollo de la persona, así pues, en su investigación define este concepto, donde dice que:

Se reconoce que niñas y niños desde su primera etapa en la vida son sujetos y titulares plenos de derechos, seres con capacidades y potencialidades, creadores, activos y protagónicos en todos los procesos de la vida, escuela, familia, juego, arte, cultura; el Estado, las familias, comunidades y la sociedad en general deben restituir plenamente sus derechos. (p.33)

La concepción de los niños y de las niñas, como sujetos socializadores, y el papel que este tiene dentro de la familia y la escuela, da una amplia visión a lo que estas entidades sociales deben de realizar para favorecer y brindar espacios que reconfiguren las diferentes formas de ser y de estar en el mundo.

De lo anterior se puede inferir que los niños y las niñas son sujetos de derechos, por ende, las entidades, la familia, la comunidad, la escuela y la sociedad, debe de proteger y velar por su seguridad y su bienestar, apoyando las diferentes estrategias que se otorguen para potenciar las dimensiones del desarrollo, para así lograr que se construyan y reconstruyan todas las habilidades y potencialidades de cada uno, favoreciendo y respetando su integridad, su palabra y sus posturas.

Sentidos

Con el objetivo de que los niños y las niñas les den un significado a los afectos construidos entre sí, se retoma el concepto de sentidos como una posibilidad de indagar y expresar lo que se vive y se siente en cada una de sus experiencias, y para lograr complementar la visión de este

concepto, se tendrán en cuenta diferentes autores que dan una amplia mirada, como lo son González Rey, Manco Rueda, Franco Montoya, Agudelo Torres y Parra Moncada, y Deleuze.

El sentido va ligado a la experiencia, al vivir y al convivir en diferentes contextos y entornos, siendo atravesados por una historia con infinitudes de significados, los cuales se van descubriendo y cada uno se encarga de reconstruirlos, para Vygotsky (1987)

El sentido de una palabra es el agregado de todos los elementos psicológicos que aparecen en nuestra conciencia como resultado de la palabra. El sentido es una formación dinámica, fluida y compleja que tiene varias zonas que varían en su estabilidad. (p.4)

Posterior a esto se infiere que los sentidos son esos significados que se le otorgan a esas construcciones que se van formando a través de la experiencia, los cuales permite conectar, expresar, sentir, con cada situación que se vive y lograr materializarlo, hacerlo más visible y notable.

Para complementar lo anterior El autor Deleuze (2005), define los sentidos como “lo expresado de la proposición, sería entonces irreductible a los estados de cosas individuales” (P.20) llevando entonces a interpretar que los sentidos son una forma de representación, los cuales se van construyendo desde una mirada más personal y propia, logrando así interpretar y comunicar todo aquello que las vivencias van generando.

Desde el punto de vista de Manco Rueda et.al (2019), “El sentido se encuentra ligado a la vivencia, que se materializa o se objetiva como experiencia y con esta al lenguaje mismo que la significa en su subjetividad como construcción propia, y en su intersubjetividad como construcción colectiva”

A lo que se refiere el autor con esto, es que los sentidos y el lenguaje van directamente unidos por diferentes conceptos, que, al ser investigados, siempre tendrán relación, y estarán

estructurados mediante la experiencia, siendo así una construcción constante que da lugar a sentimientos y emociones, los cuales van a tener siempre un significado valioso e importante en la vida de cada persona.

Así pues, se habla de los sentidos como el medio para configurar; precisamente es la experiencia y la intencionalidad con la que se configura, no siendo simplemente una forma de fabricación de discurso, sino, siendo la técnica y transmisión de este; volviéndose parte de la vida social y las relaciones humanas.

Actividades Rectoras

Las actividades rectoras son el medio por el cual los niños y las niñas adquieren su aprendizaje, posibilitando diferentes herramientas que ayuden a su crecimiento y a el buen desarrollo de cada una de sus dimensiones, logrando vincular cada una de ellas con sus vivencias personales, donde se entretajan una relación entre los niños y las niñas y el entorno en el que se encuentran. Para ampliar tal concepto, se traen a colación las voces de Mauricio Pabón Rodríguez junto con Dilia Ospino Gómez y las Bases curriculares para la educación inicial y preescolar (2017) las cuales definen las actividades rectoras como:

Referentes técnicos para la educación inicial fueron pasos importantes para otorgarle identidad a la primera infancia, ya que a partir de ellas se comprenden cuáles son las formas de relacionarse con los niños y las niñas, de proponerles experiencias, de hacerles preguntas y sobre todo de escucharlos, observarlos y dejarlos hacer y ser. (p.39)

Es factible inferir de lo anterior que las actividades rectoras son esas herramientas que le dan al niño y a la niña la posibilidad de explorar su entorno, el contexto en el que se encuentran

inmersos, además, teniendo en cuenta los diferentes lenguajes que proponen, se convierten en una forma y un medio de comunicación y expresión.

Teniendo en cuenta lo anterior Pabón Rodríguez junto con Ospino Gómez (2019) coincide con la postura que presenta las Bases curriculares para educación inicial y preescolar, en que las actividades rectoras se convierten en una posibilidad de diálogo con los niños y con las niñas, partiendo de la exploración del contexto, estos puedan ir reconociéndose como un ciudadano que hace parte de una sociedad. A continuación, Los autores dan una noción de lo que para ellos significa las actividades rectoras en la primera infancia y de la importancia que estas tienen dentro del desarrollo integral de los niños y las niñas, por esto expresan:

Estas actividades surgen a partir de las relaciones que se manifiestan cuando los niños y niñas se sumergen dentro de un determinado contexto sociocultural. Inicia con un juego en donde se reconocen, manipulan y experimentan el mundo a su alrededor. Las acciones que se llevan a cabo en dicha lúdica, generan una exploración del entorno y crean formas de transformar su realidad. A través de las expresiones artísticas, los niños y niñas comunican las percepciones y conexiones establecidas con su entorno. La literatura se compone igualmente de las miradas y narrativas en las que se resignifica las formas de ver el contexto. (p.38)

Seguido a esto se puede inferir que las actividades rectoras permiten esa conexión e interacción, no solo con el entorno sino también con los otros, permitiendo comunicar y expresar sensaciones y miradas frente a lo que se lleva al aula, teniendo en cuenta la importancia que estas cobran dentro de la vida de los niños y niñas, teniéndolas siempre presente en las prácticas y propuestas pedagógicas.

Teniendo en cuenta los planteamientos anteriormente mencionados, se define las actividades rectoras como herramientas posibilitadoras de aprendizaje de los niños y de las niñas, también vistas como un medio por el cual los sujetos conocen y exploran lo que tienen a su alrededor, el espacio en el que vive y convive, con lo otro y con el otro, llevándolos a una serie de experiencias y sensaciones que conllevan a una construcción personal.

Las actividades rectoras son el arte, el juego, la literatura y la exploración del medio, en este trabajo se tuvieron en cuenta tres de ellas, siendo estas las más representativas en nuestra propuesta pedagógica. A continuación, daremos mención a estas.

Juego

El juego es una de las actividades rectoras de la primera infancia, donde los niños y las niñas mediante este pueden ir construyendo conocimientos, intercambiando saberes y explorando todo lo que lo rodea, por esto retomamos las voces de Marina Consuelo Martín Cardinal junto con Sandra Marcela Duran creadoras del documento N° 22 del MEN, teniendo en cuenta también la voz de Gladys Elena Sánchez, dicho esto, las autoras del Documento N° 22 MEN (2014) Mencionan que el juego

Hace parte vital de las relaciones con el mundo de las personas y el mundo exterior, con los objetos y el espacio. En las interacciones repetitivas y placenteras con los objetos, la niña y el niño descubren sus habilidades corporales y las características de las cosas. el juego, desde el punto de vista social, es un reflejo de la cultura y la sociedad, y en él se representan las construcciones y desarrollos de un contexto. La niña y el niño juegan a lo que ven y juegan lo que viven resignificándolo, por esta razón el juego es considerado como una forma de elaboración del mundo y de formación cultural, puesto que los inicia en la vida de la sociedad en la cual están inmersos (p.16)

De lo anterior es importante resaltar que el juego está constantemente inmerso en la vida de los niños y niñas, desde que nacen hasta la vida adulta, esta actividad rectora permite que se construya percepciones sobre el mundo que los rodea, comenzando a obtener diferentes capacidades, como lo son las físicas, cognitivas y afectivas, fomentando la creatividad y la imaginación, sumergiéndolos a un mundo completamente nuevo, donde a medida que pasa el tiempo van a ir reconociendo espacios y personas que van a promover cada una de sus habilidades y aptitudes, también el juego ayuda a que se vayan formando hábitos en la vida de los niños y niñas, dándoles unas bases firmes que ayuden a su formación.

El MEN coincide con Sánchez (2000), citado por Tamayo Giraldo y Restrepo soto (2017) en que el juego se considera en una actividad crucial y primordial donde este contribuye a desarrollar sus habilidades sociales y corporales por esto expresando que:

Los juegos proporcionan los medios ideales para desarrollar en los sujetos capacidades de orden intelectual, motrices, dimensiones relacionadas con el equilibrio personal y de vínculo e inserción social. Por lo tanto, se presenta como reto el poder abordar la educación desde el enfoque del juego, en el que las experiencias en las cuales se sumergen los sujetos estén cargadas del componente lúdico. (p.8)

Esto quiere decir que el juego es visto como un medio para lograr desarrollar y potenciar capacidades y habilidades, donde proporciona situaciones que sumergen a los niños y a las niñas a una constante construcción del yo, reconociéndose a sí mismo como un ser social, un ser crítico y reflexivo con una mirada que va más allá de lo que simplemente pueden observar, llevando a construir consigo mismo y con las demás relaciones sólidas y reconociendo el entorno como un escenario de exploración, la cual permite que cada uno indague y se asombre por lo no conocido,

que las interacciones con este entorno permitan la formulación de preguntas y la resolución de problemas y situaciones que se puedan presentar.

De lo anteriormente planteado se puede deducir que el juego hace parte de las actividades rectoras, las cuales son fundamentales introducirlas y trabajarlas en la educación infantil, llevando a los niños y a las niñas a ir descubriendo su mundo exterior, entretejiendo experiencias consigo mismo, con el otro y con lo otro, teniendo en cuenta su contexto y las diferentes formas de ser y de estar en el mundo, cuestionándose continuamente, e ir descubriendo esas respuestas por sí mismo.

Arte

Las actividades rectoras entendidas como actividades posibilitadoras de aprendizajes en los niños y las niñas por sí mismos (as), y esenciales como medio para lograr otros aprendizajes, se tiene como objetivo definir el concepto de arte, para el cual, se traerá a contexto la postura del Ministerio de Educación Colombia y Cristina de Llano, siendo el arte una actividad en la cual los niños y las niñas tiene la posibilidad de crear y recrear diferentes obras, ya sean, plasmadas o recreadas, valiéndose de un material, de un ritmo o de una imagen que les permita desarrollar su creatividad de diferentes formas y estilos, involucrándose constantemente con el medio, el cual les permite expresar sus emociones, sus ideas, sus percepciones y diferentes sensaciones. Retomando la postura del Ministerio de Educación de Colombia (2014), expresa que:

El arte posibilita integrar las experiencias de vida con lo que sucede tanto en el entorno educativo como en los otros espacios en los que transcurre la vida de las niñas y los niños. De esta manera, las experiencias artísticas se convierten en formas orgánicas y vitales de habitar el mundo y contribuyen a evidenciar, por medio de

diversas formas de comunicación y expresión, la necesidad simbólica que hace disfrutar la vida, contemplarla, transformarla y llenarla de sentido. (p. 16).

El MEN plantea un argumento clave en el desarrollo artístico del niño y la niña, viendo el arte no solo como una forma de colorear o representar por medio de un dibujo un acontecimiento, sino, complementando este concepto con otro tipo de actividades, como el baile, la lectura, el teatro, la música, etc, que forman parte del diario vivir de los niños para potenciar su expresión, sus creaciones, sus emociones, y puedan representar sus realidades de forma muy natural, permitiendo que creen sus propios criterios y su forma de ver el mundo desde sus propios gustos y sensibilidades. La expresión dramática, forma en la cual ellos pueden “actuar”, “hacer”, “representar”, un caso de su vida cotidiana, ya sea real o ficticia, y por medio de este, fortalecer su lenguaje, imaginación, expresión corporal, etc. La expresión musical, con la cual, los niños y las niñas pueden desarrollar sus sentidos al máximo, consiguiendo múltiples habilidades, desde escuchar bien, hasta tener una excelente expresión corporal. Las artes plásticas y visuales, de las primeras representaciones artísticas representadas por los niños y las niñas, las cuales consiste en plasmar sus emociones, sentimientos, mensajes, en papeles, murales, pancartas, entre otros. Igualmente, que se trabaja por medio de esculturas, moldeados y de más representaciones de este tipo. Seguido a esto se plantea la postura de Llano, “El arte se siente más que se entiende, ahora bien, ¿se puede enseñar a sentir?, dándole a la imaginación su lugar en el desarrollo de la mente” (p.8).

Esta autora define el arte más que como una representación, un sentir, una forma de expresar sensaciones y sentimientos, complementando la definición anterior, que nos mostraba el arte en su mayor expresión, aquí, la autora hace parte de su argumento una pregunta que podría dejar sentir en los maestros o adultos acompañantes de la educación, que posibiliten abrir más

su capacidad de enseñanza, de mostrar el más allá de la cotidianidad y de que se puede aprender de formas diferentes, no solo tratando de entenderlo, también de sentirlo.

Se llega a concluir, que el arte es una forma de expresión máxima, que se encuentra en las cosas más simples y sencillas de la cotidianidad de la humanidad, y que los niños y las niñas inician su representación desde sus primeros años de vida, y de ahí, parte a una vida adulta llena de expresiones artísticas, en las cuales su forma de ver la vida será la forma en que se comuniquen y expresen sus ideas y sentimientos, partiendo desde diferentes lenguajes, ya sean musicales, escritos, dramáticos, plásticos, etc., para codificarlos y darles sentido.

De esta forma, el acompañante de la educación, debe ser mediador de ambientes que promuevas estas expresiones, permitiéndoles la exploración y la experiencia, para que llegue a ser un aprendizaje enriquecedor, potenciando su sensibilidad y creatividad.

Literatura

Como objetivo principal se tiene definir el concepto de literatura, para el cual, se traerá a contexto las posturas de MEN (Ministerio de Educación Nacional) y Mirian Borja Orozco, Arturo Alonso Galeano y Yury Ferrer Franco, viendo la literatura como una forma de expresión ya sea escrita o hablada, una forma de narrar experiencias propias o de terceros, relatos reales o ficticios, y por medio de estas, expresar emociones y sentimientos, despertando sentires en las personas, que escuchan o leen dichos escritos. La postura del MEN (Ministerio de Educación Nacional 2014), refleja que:

Todo ser humano se nutre de palabras y símbolos y que inventa su historia en esa conversación permanente con las historias de los demás confiere al lenguaje un papel fundamental en la configuración del ser humano. Desde este punto de vista, el lenguaje, en el sentido amplio de capacidad de comunicación y simbolización, la

lengua —oral y escrita—, como sistema de signos verbales compartido por la comunidad a la que se pertenece, y la literatura, como el arte que expresa la particularidad humana a través de las palabras (P. 15)

Con esto, el anterior autor refiere la literatura como una forma de expresión constante y continua, que se compone de diferentes símbolos, como las letras, los números o los dibujos, para ser entendida y que el ser humano necesita para constantemente reconfigurar su pensar; se puede decir que, desde muy temprana edad, el ser humano necesita relacionarse con el concepto, sintiéndose como un portador de significados, permitiendo, conocer, y hacerse conocer del mundo, expresando significados y sentimientos.

Con esta idea, se trae colación la de Borja Orozco, Galeano y Ferrer Franco (2010), la literatura, cualesquiera que sean sus orígenes y particularidades, ha sido, es y será siempre una forma de representar la realidad, en la que se mezclan hechos o acontecimientos reales con hechos o fantasías imaginarias. (P. 3)

Aquí, los autores dan argumentos claros sobre la literatura, su importancia y su realidad; que llega de una forma diferente a todo el mundo; apoyando la idea del autor anterior, y mostrando que no importa el origen del que venga el significado de literatura, siempre será el mismo, formas de representación y expresión, ya sean personales, ficticios, de terceros, vivenciales, etc. Siempre se encontrará con que la literatura es una forma artística de representación, que permiten claridad con el contexto y con el otro; una forma de leerlos y expresarlos, que permite una constante evolución personal y del mundo.

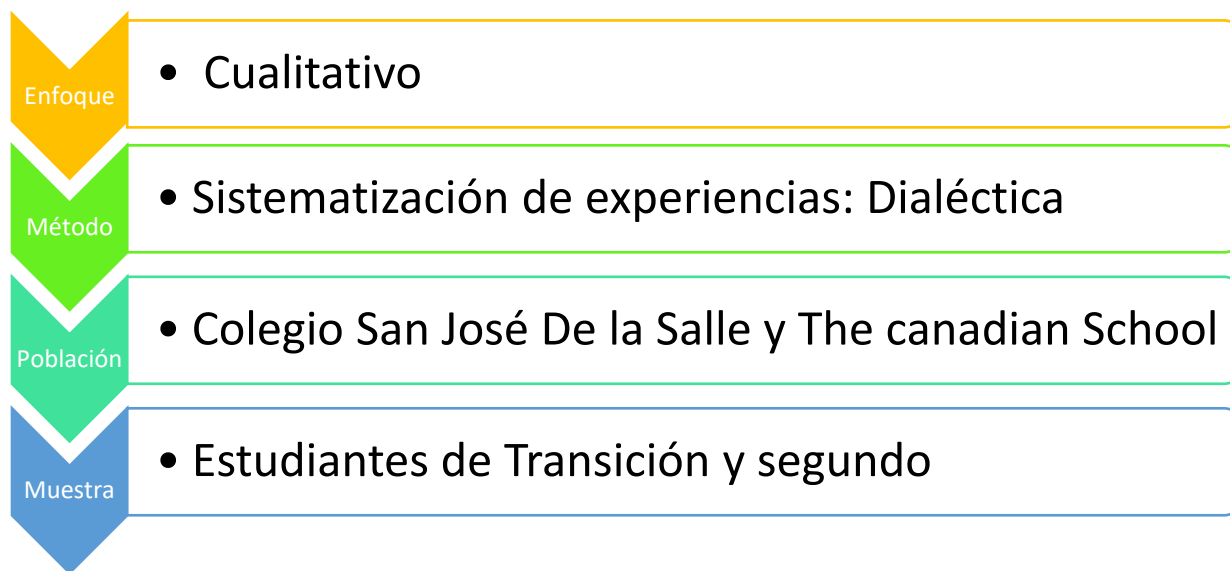
De esta forma, se puede ver la importancia de que desde muy temprana edad, el ser humano se vea involucrado con el concepto, puesto que permitirá su evolución y construcción de lenguaje e ideas para su desarrollo personal y social, siendo el adulto mediador la persona encargada de que

se preste una atención constante en el proceso, para que en la adultez, puedan ser personas críticas y constantes en su crecimiento intelectual de forma coherente y abierta de posibilidades, tales como exploración y construcción del medio.

Horizonte Metodológico

Figura 2

Horizonte Metodológico



Enfoque de investigación

La investigación cualitativa propone una evaluación a través de interpretación de información, con la intención de apreciar un contexto y darle un significado, la cual comprende y permite realizar una lectura de cada una de las realidades que se vive. Según Jiménez-Domínguez (2000) “los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos” (P.2). Dando fuerza a lo anterior, al estar construido de símbolos y significados se busca analizar e interpretar y darle sentido a cada uno de los aspectos que se pretende investigar. Patton (2011), define los datos cualitativos como “descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y manifestaciones” (P.15). Con esto, el autor aporta y coincide con la descripción que nos da Jiménez. Domínguez, manifestando que es de esta forma se comprende el estudio, describiendo cómo se comporta, como

viven, cuáles son sus intereses, como actúa, que se requiere y como de lo observado se puede generar un descubrimiento de las diferentes posturas, pensamientos que permiten dar forma a lo que se vive y se siente.

En síntesis, se decidió tomar este enfoque, ya que este permite hacer una lectura de cómo cada uno de los sujetos, viven, se expresan, exploran, descubren y le dan sentido a cada una de sus vivencias, construcciones personales y colectivas, donde el escenario permita la transformación y la comprensión de lo que la misma práctica puede generar, ya que a partir de esa lectura, se presentan interacciones pedagógicas que fomenten la construcción de los afectos, a partir de un ejercicio de reflexión, donde se comprenda las diferentes transformaciones de ese sentir por el otro y lo que sucede en esas relaciones que se tejen.

Método de investigación

En el presente trabajo de investigación se pretende utilizar como método de investigación la sistematización de experiencias, la cual permite rescatar todas aquellas experiencias significativas que tiene el maestro dentro de la práctica investigativa, siendo un proceso de conocimiento y de narración. La sistematización es un método que permite ir “generando una producción de saber desde las prácticas que ha ido dialogando con el saber constituido y construyendo nuevos saberes, mostrando caminos e interpretaciones nuevas”. (mejía, 2008, p.18). Por lo anteriormente mencionado, la sistematización de experiencias hace parte de la investigación, ya que, permite realizar un empalme entre la práctica y la experiencia, para entretejer ideas, se analizan situaciones y se propongan estrategias, donde ambos estén siempre trabajando de la mano, para lograr rescatar nuevos aprendizajes alrededor de la práctica pedagógica.

La sistematización de experiencias, presenta una mirada más crítica y reflexiva, Marco Raúl Mejía, en su texto de sistematización, propone siete concepciones, formas de sistematizar la experiencia, las cuales son: Fotografía de la experiencia, la sistematización como recuperación de saberes de la experiencia vivida, sistematización como obtención de conocimiento a partir de la práctica, la sistematización dialéctica, la sistematización como praxis recontextualizada, la sistematización como comprensión e interpretación de la práctica y sistematización como una mirada de saberes propios sobre la práctica. No obstante, en esta investigación se ejecutará la Sistematización Dialéctica, la cual tiene como objetivo observar y transformar la práctica educativa, desde una mirada reflexiva y autocrítica, en palabras de Marco Raúl Mejía (2008), “se basa en que el conocimiento elaborado es un proceso de saber que parte de la práctica y debe regresar a ella para mejorarla y transformarla, logrando una comunicabilidad y replicabilidad con experiencias afines” (p.21) donde cada uno de esos cambios producidos puede permitir que se genere una mirada reflexiva de la realidad en la que se está inmersa, llevando esta investigación a observar, y cuestionar la práctica pedagógica, para luego transformarla y mejorarla.

Población y muestra

La población que fue tomada para la presente investigación son los niños y las niñas de dos instituciones privadas, El San José De la Salle y The Canadian School. El San José De la Salle, ubicado en poblado – las palmas y The Canadian School en el municipio de la estrella -Antioquia.

La muestra elegida para este estudio fueron los niños y las niñas de ambas instituciones que comprenden entre las edades de 5 - 7 años, del grado Transición y el grado segundo, con los cuales se llevó a cabo las prácticas investigativas de campo en las instituciones educativas Colegio San José De la Salle y The Canadian School respectivamente, además las maestras en formación,

las cuales aspiran al título de Licenciadas en Educación Infantil en Unilasallista Corporación Universitaria.

Técnicas e instrumentos

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Figura 3

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Objetivo	Técnica	Instrumento	Población/Fuente	Categorías y subcategorías
Reconocer los afectos presentes en los niños y las niñas desde las interacciones pedagógicas posibilitadas en dos instituciones educativas privadas, Colegio San José De la Salle y The Canadian School.	Observación participante	Diario pedagógico	Estudiantes y maestras	Afectos niños y las niñas Interacciones pedagógicas
Tensionar los afectos que se configuran a partir de interacciones pedagógicas mediadas por el juego, el arte y la literatura en dos instituciones educativas privadas, Colegio San José De la Salle y The Canadian School.	Observación participante	Diario pedagógico	Estudiantes y maestros	Afectos Interacciones pedagógicas niños y las niñas Actividades rectoras <ul style="list-style-type: none"> • Juego • Arte • Literatura

Indagar por los sentidos que les conceden los niños y las niñas a los afectos construidos desde las interacciones pedagógicas posibilitadas en dos instituciones educativas privadas, Colegio San José De la Salle y The Canadian School.	Técnicas interactivas	Colcha retazos	Estudiantes y maestras	Sentidos Afectos Interacciones pedagógicas Los niños y las niñas
---	-----------------------	----------------	------------------------	---

Observación Participante

La observación a los participantes permite que los investigadores estén en contacto permanente con la población, interactuar con esta en las actividades que allí se realizan, para así poder ir descubriendo elementos significativos que permitan la comprensión de la realidad en la que los sujetos se encuentran inmersos. En palabras de Sánchez Serrano (2017) “Se trata de conocer los significados y sentidos que otorgan los sujetos a sus acciones y prácticas” (P.7). El autor muestra que, estando el observador dentro del contexto, este pone toda su atención en los aspectos más relevantes, los cuales ayuden a darle sentido a su investigación y respuesta a los objetivos inicialmente planteados.

Para que el observador tenga un registro exacto de lo que sucede dentro del contexto a participar, y no se pierda ningún detalle de las situaciones y acontecimientos que allí se presenten, se pretende que queden consignadas en un instrumento que le permita evidenciar las vivencias que se presentaron, así, se registra y se detecta de primera mano los contextos y acontecimientos en los cuales los sujetos se manifiestan. Cada aspecto y evidencia de la observación, serán consignadas en un “diario pedagógico”, de forma que, permitirá revivir cada acontecimiento allí vivido e identificar todos los elementos significativos. Este instrumento permite que el docente no solo registre su diario vivir, sino también que mediante estas observaciones pueda rescatar estrategias

y reflexionar acerca de su quehacer como maestra (o), así mismo, el diario pedagógico es un ejercicio de escritura, donde durante la práctica docente, se van registrando reflexiones sobre su día a día, tanto como experiencias y aprendizajes adquiridos. (Monsalve y Pérez, 2012)

En esta presente investigación, el diario pedagógico tendrá registro de cada una de las situaciones que se viven día a día en el aula de clase, con el objetivo de realizar interpretaciones y lograr obtener una comprensión de lo que allí se vive, logrando rescatar elementos que evidencien esa configuración de los afectos entre pares, donde la evidencia que allí se recoja, permita tensionar esos afectos que se dan entre los niños y las niñas y poder así develar esos afectos que ellos fueron construyendo.

Figura 4

Diario Pedagógico

Diario pedagógico	
❖ Actividad N°	
❖ Fecha	
❖ Tipo de Actividad	
❖ Objetivo	
❖ Descripción	
❖ Experiencia	

Técnicas interactivas

Las técnicas interactivas sirven para recolectar, validar y analizar información, estas técnicas definidas por García, Gonzáles, Quirós y Velásquez (2002) dicen que son “Dispositivos que activan la expresión de las personas y facilitan el hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear y hacer analizar; son mecanismos que permiten visibilizar sentimientos, vivencias y

formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir y relacionar” (p.48). Coincidiendo con los autores anteriormente mencionados, la implementación de las diferentes técnicas interactivas, permiten ir reconociendo, mediante las experiencias, diferentes sensaciones, las cuales son percibidas y tienen un sentido y un significado, que, a medida que va avanzando se puede ir haciendo un reconocimiento de estos, llevando a construir relaciones con el otro y con el entorno.



Para lograr obtener los resultados esperados es importante tener en cuenta el instrumento que se debe usar para esta técnica, por lo tanto, para esta investigación, se decide trabajar con la colcha de retazos, donde cada uno de los niños y niñas podrá plasmar todas aquellas sensaciones y emociones, de cada una de las preguntas generadoras y orientadoras que realizan en los espacios propuestos. Así mismo la colcha de retazos permite “descubrir representaciones de los sujetos en las que ellos reconozcan y exterioricen sus sensaciones, experiencias, sentimientos, intenciones y expectativas frente a su vida cotidiana, de modo que se manifiesten los aspectos más significativos para las personas” (García, Gonzáles, Quirós y Velásquez, 2002, p.68) llevando así una reflexión tanto mutua como grupal, donde cada uno de los presentes pueda poner en representación cada uno de sus saberes y sentires, frente a lo que se ha ido construyendo durante el proceso educativo y formativo.

Tanto las técnicas interactivas, en este caso implementada la colcha de retazos, serán utilizados en la presente investigación, la cual se implementarán en los estudiantes de las instituciones San José De la Salle y The Canadian School con el objetivo de que puedan narrar y describir sus experiencias, las cuales han vivenciado partiendo de esa construcción de los afectos por medio de sus interacciones, y de esta manera, cada uno tenga la oportunidad de darle significado a esos sentidos otorgados. Para llevar a cabo la colcha de retazos, se realiza una planeación que permita llevar de manera más organizada y consciente la actividad a realizar y que

tanto los niños y las niñas como la maestra, puedan formar un ambiente donde la palabra sea la protagonista, para así recopilar los sentidos otorgados que los niños y las niñas les dan a los afectos.

Figura 5

Formato Colcha de retazos

Preguntas orientadoras – Colcha de retazos
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo te sientes al compartir con el otro?
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué te gusta jugar / compartir con los demás? - ¿Lo disfrutas?
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Crees que es importante cuidar y respetar a los demás, por qué?
<ul style="list-style-type: none"> • Para ti ¿Qué es la amistad?
Fotos de la actividad:
 

Técnica e instrumento de análisis

Triangulación

La triangulación como una técnica de análisis, utiliza diferentes estrategias y fuentes de información de la recolección de datos y permite constatar la información recogida. Esta técnica se utiliza básicamente cuando se finaliza el proceso de recolección de información. Francisco Cisterna (2005) menciona un procedimiento práctico para efectuar la triangulación y menciona los siguientes pasos. El primer paso hace referencia a lo que es la selección de la información, este paso permite distinguir lo que es desechable y lo que no, teniendo en cuenta dos criterios importantes, el primero es el de la pertinencia, lo que significa que se toma en cuenta aquello que solo se relaciona con la temática de investigación, y el segundo es el de la relevancia, el cual hace referencia a la asertividad o recurrencia con relación al tema.

El segundo paso muestra la triangulación de la información por cada estamento, el cual revela que el camino para develar la información es través del procedimiento inferencial, que consiste en agrupar las repuestas relevantes, las cuales tengan similitudes o las que por el contrario sean divergentes, para así llegar a las diferentes conclusiones. El tercer paso hace referencia a la triangulación de la información entre estamentos, en el cual permite establecer relaciones de comparación entre las conclusiones (triangular la opinión de los estamentos a las interrogantes centrales de la investigación) junto con las categorías.

El cuarto paso abarca lo que es la triangulación entre las diversas fuentes de información, este paso permite integrar todo el trabajo de campo, y para esto se debe triangular los resultados obtenidos en cada uno de los instrumentos de recolección de información por estamentos y por último, el quinto paso el cual es la triangulación con el marco teórico, donde la información este no se quede solo en teoría, si no que se permitan entrelazar los diversos tópicos, como los son las categorías y subcategorías del trabajo de investigación, junto con los elementos significativos que se extrajeron de los diferentes instrumentos de recolección de información. (pp. 68-70).

La triangulación como un proceso inductivo, en el cual se debe hacer una recolección de los elementos significativos y extraerlos de los diferentes instrumentos de recolección de información, en este caso, el Diario pedagógico y la colcha de retazos, estos se deben de leer minuciosamente y así ir seleccionando los elementos más relevantes que se hayan podido observar durante el proceso investigativo luego de obtener aquellos elementos, se volverán a releer y agrupar en unas líneas temáticas, estas deben encajar y tener similitud, para así darles un nombre que tenga relevancia y se acorde a lo que allí se nombra, partiendo de estas a unos ejes temáticos y así dar respuesta a cada uno de los interrogantes que se fueron trabajando en la investigación.

Para realizar la triangulación, se utilizará un instrumento denominado matriz de triangulación, la cual consta de cuatro apartados que hacen referencia a, en primer lugar, a los aspectos significativos, seguido de instrumento de recolección de información de donde se extrajeron los aspectos significativos, luego las líneas temáticas y por ultimo los ejes temáticos.

Figura 6

Matriz de triangulación

Aspecto Significativo	Instrumento de sistematización donde se encuentra	Línea temática	Ejes Temáticos

Los Afectos: Una construcción mediada por las relaciones entre los niños y las niñas, donde el amor y la confianza reconfiguran las diferentes formas de ser y de estar, forjando una amistad.

La escuela, un espacio de exploración, donde los niños y las niñas continúan con su autodescubrimiento, otorgándole sentido a todo aquello que lo rodea, donde comienzan a construir su propia identidad y adquieren habilidades sociales y emocionales. El 2020, llamado el año del “terror” fue bastante complicado para la humanidad, una realidad que compete a todo el mundo, donde una pandemia revienta y la vida da un giro de 360 grados, sin pensarlo, la escuela se convierte en una habitación, una silla reclinable, unas paredes hablantinosas, el patio en un parque de juegos, y los peluches en los amigos aliados. Con esta realidad, la educación no podía parar, de alguna forma los niños, niñas y jóvenes debían seguir con su plan de estudios así fuera desde casa, y así la escuela se reconfigura y empieza la Educación virtual para todos.

La virtualidad regala un sinnúmero de herramientas que permiten que la educación no sea tan alejada a lo que se estaba acostumbrado, sin embargo, como sostiene Oña y Johana Maricela (2020) citada por Ramírez (2021) “... Lastimosamente ni las mejores dotaciones tecnológicas podrán reemplazar la pedagogía del amor con la que enseñan los educadores de vocación” (p.11), es cierto que la virtualidad no se acerca un poco a las experiencias que la escuela posibilita, no solo para los niños y las niñas fue algo completamente nuevo, también para los maestros, y aún más para nosotras las maestras investigadoras, donde nos enfrentamos a una realidad sin tener la menor idea de que hacer, nos cuestionaba mucho el cómo pensar una práctica, donde no estuviera ese cuerpo físico, donde por medio de una pantalla se pretendía conocer un grupo completamente nuevo, y donde estaba la constante pregunta ¿Quién es el que estaba hablando?, ¿De quién será esa voz?, teniendo en cuenta que este cambio fue rompiendo con esa construcción amorosa,

respetuosa, cuidadosa, cariñosa, llena de confianza y seguridad entre todos los que formábamos parte del grupo.

Las clases virtuales para los más pequeños eran más cortas, de una hora aproximadamente, a lo que surgía la pregunta ¿Qué se hace en una hora?, no había espacio para circular la palabra y la pregunta, para conocer esa voz que se encontraba detrás de una pantalla. “En las clases virtuales no hay espacios de interacción, no prenden cámara ni micrófono, solamente cuando deben presentar su trabajo final” (Diario pedagógico N° 4 – periodo 2020-2). No solo en las clases de los más pequeños se presenciaba esto, también a pesar de que en el grado segundo se ve con más intensidad otras asignaturas como Ciencias Sociales, Lengua Castellana, Ciencias Naturales, entre otras, se podía observar que los contenidos que allí se impartían se daban de manera general, es decir, se trabajaba un tema, el maestro explicaba, ponía un taller o una actividad y la clase era finalizada, no se posibilitaba ese espacio de circular la palabra, y esto no permitía que los niños y las niñas reconocieran al otro, lo que piensa, lo que siente, así que para ellos era una persona más quien estaba detrás de la pantalla, y no su compañero con el que iba a compartir ese año de escuela, tampoco se hacían talleres que permitieran el trabajo en equipo, o un juego que permitiera interiorizar de forma más dinámica los conceptos.

La escuela se reinventó, mostrando interés y pensando siempre en pro de la educación de cada uno de los estudiantes, los maestros pensando la enseñanza desde otras perspectivas y con nuevas herramientas en su poder, sin embargo, lo que más nos preocupaba eran esas relaciones sociales, pedagógicas, entre estudiantes y maestros, ya que el distanciamiento social, literalmente, ha sido uno de los cambios más abruptos, donde ese acto de abrazar, de chocar sus manos, de compartir sus juguetes u objetos, de no poder estar en ese constante contacto físico, no va ser posible, creando en ellos barreras de protección y también de preocupación y todo esto ha sido

todo un reto para ellos, han sido valientes y resilientes, pero también se alza una voz de preocupación al preguntarnos ¿Qué va ser de la escuela, volverá?, ¿Cuándo volverá todo a la normalidad? , ¿ La virtualidad será “la nueva normalidad”.

A pesar de versen sometidos a una realidad impuesta, fueron ellos quienes poco a poco fueron adaptándose a las nuevas medidas. La escuela abrió las puertas a una nueva modalidad, la alternancia, aquí los niños y las niñas comenzaban a llegar con doble tapabocas, riñonera para cargar su gel antibacterial y alcohol, descubriendo que no iban a compartir aula con todos sus compañeros ni amigos, que sus pupitres iban a estar a una línea amarilla de dos metros de distancia, donde en el descanso no podrían ni compartir, ni jugar con el otro, no solamente la tristeza invadían sus rostros, también el temor, miedo a contraer el virus, miedo a prestar sus utensilios, miedo a estar cerca de sus compañeros y de la maestra.

La escuela con el cual nuevo modelo de alternancia, se comienza a posibilitar el estar juntos, ya que a pesar de no estar el grupo completo en el aula, comienzan a conocer a sus nuevos compañeros de curso, a ver ese rostro que en la virtualidad se distorsionaba, pero sin ninguna muestra de cariño o de agrado, porque la contingencia no permitía esos acercamientos, y era importante resaltar el compromiso que esto conlleva y darles a entender que debíamos ser conscientes de que las acciones incorrectas traían con ellas consecuencias y estas ponían en riesgo la salud de todos y que por esto se debía pensar siempre en el cuidado, tanto consigo mismo como con los demás, y a pesar de esto comienzan esos seres a conocer a las personas que hay a su alrededor, a tener una conversación con el otro, ir construyendo relaciones y entablando amistades.

Esta nueva modalidad, como maestras investigadoras, fuimos adaptándonos a esta medida de igual manera, la cual nos permitía ir conociendo el espacio físico de la institución, las maestras que allí trabajaban y a los niños y niñas que hacían parte de la institución. A medida que pasaba el

tiempo se fueron reconociendo esos afectos que estaban allí presentes, como, por ejemplo, se podrían escuchar voces como “yo tengo más, y si tú también, podemos ser amigos” (Voz de J.A) (interés económico y de poder), logrando también identificar “yo no me quiero sentar con él, quiero sentarme con mi amiga”(Voz de E.Q) (mayores afinidades con el mismo género), también se ha reconocido el afecto inapropiado, donde está el decir “no quiero estar con él, no me gusta, no me cae bien” (Voz de M.G), en otros casos se pudo observar el compañerismo, ya que, sin importar preferencias, género o condición social, eran bienvenidos hacer parte de un grupo, donde se respetaban y compartían entre sí, los cuales se hacían cada vez más fuertes dentro del aula, el diario pedagógico fue el instrumento que permitió, al hacer la lectura detallada, ir contemplando aquello que pasaba en el aula entre ellos.

Desde esa perspectiva, se pensó un proyecto de aula denominado “Aprendiendo a vivir juntos”. Este proyecto nace principalmente de ese reconocimiento afectivo, pensando así una serie de actividades, que tenían como intencionalidad tensionar dos afectos principales, como lo era la confianza y el amor. Las actividades que allí se plantearon fueron tensionando esos afectos, centrándose mucho en la palabra y la escucha como aliados para tejer esas relaciones afectivas entre sí, ya que, en los encuentros pensados, eran los niños y las niñas quienes iban construyendo reflexiones acerca de las diferentes situaciones y preguntas creadas por la maestra, logrando reconocer al otro como un ser que tiene voz, que puede proponer sus ideas, y que cada una de ellas eran valiosas, allí se creaban diferentes puntos de vista en los que muchos coincidían pero otros no, y eso era lo bonito, que podrían no está de acuerdo pero sin embargo comenzaban a respetar las opiniones de los demás

En los momentos de socialización, momento que siempre estaba incluido en las planeaciones, se les hacía preguntas a los niños y a las niñas sobre la actividad propuesta, como

por ejemplo ¿Qué le llamo la atención?, ¿Crees que tu hubieras actuado de otra forma?, ¿Te ha pasado algo igual?, en ese momento cada uno podía compartir su experiencia, contar ese sentir durante la actividad y por ultimo expresarlo, ya fuera de forma verbal o por medio de un dibujo, el cual al finalizar siempre se mostraba y se contaba la historia que estaba detrás de este; De esta forma cada uno de los niños y niñas era libre de expresar sus sentimientos, en el aula se comenzó a tensionar el afecto de la confianza y en un momento de la clase se hizo la pregunta ¿Qué crees que es la confianza?, a lo que respondieron “no engañar al otro, la confianza es no decir mentiras” (Diario pedagógico N°4 – periodo 2021-1), siendo conscientes de que para ir forjando una amistad con el otro es importante siempre ser honesto. A medida que se iban realizando las actividades, junto con el espacio de reflexión , los niños y las niñas comienzan a reconfigurar su forma de pensar, su forma de querer, su forma de ver al otro, su misma forma de ser frente a diferentes situaciones que se iban presentando, como esa preocupación al saber que el otro estaba triste y hacia lo que fuera para animarlo y hacerlo sonreír, al ayudarlo con su tarea, el ayudarse mutuamente a recoger los juguetes y los bloques que utilizaban, compartir palabras dulces con los demás, ir tejiendo esas relaciones con sus pares.

El juego, el arte y la literatura fueron fundamentales a la hora de planear cada uno de los encuentros, ya que como maestras practicantes nos permitía llevarle a los niños y a las niñas una forma diferente de aprender. El arte tenía un papel fundamental y era que cada uno por medio de este expresaba todo aquello que pasara por su mente, el juego permitía conocer al otro, conocer el espacio que lo rodeaba, cada propuesta de juego era con una intención clara, vincular no solo temas que en la escuela se veía sino también mostrarles una forma de aprender juntos, de conversar para solucionar un problema y no reaccionar de una forma ruda o grosera y la literatura de cierta forma permitía trabajar de una manera clara y concisa el tema que se quería abordar, donde las situaciones

que ocurrían en el cuento se analizaban y se ponían como tema de reflexión, como la importancia de la confianza y el amor a la hora de forjar relaciones y construir una amistad con el otro.

La confianza, uno de los afectos que se buscaba reconfigurar y tensionar, es una construcción que inicia desde la infancia, según Restrepo, Caicedo y Vallejo (2011) “genera sentimientos de pertenencia, amor, respeto y reconocimiento del sí y el entorno que le circunda” (p.4), por lo tanto, esta es crucial para esa construcción personal, comenzando por la confianza en sí mismo, y así lograr abrirse a nuevas oportunidades y conocer a los demás e ir descubriendo la conexión que se tiene y que se logre una apertura hacia el otro. La confianza se fue trabajando con una serie de actividades de reflexión y acción, es decir, se le presentaba a los niños y a las niñas situaciones específicas por las que podrían pasar o por aquellas que vivencian en su entorno, se ponía a circular la palabra por medio de preguntas, para así lograr exponer sus propias voces, su opinión, su sentir, también por medio de juegos se ponía a prueba esa toma de decisión, y frente a esto se hacía una reflexión en torno a lo que en ese momento iba pasando. Para ir fortaleciendo esa confianza entre ellos, era importante resaltar en las actividades ese pensar primero antes de actuar o de hablar, el ayudar a los compañeros en el momento que lo necesitan, resaltando el comentario de A.C, al darse cuenta que no iba a presentar su acto de trovas solo, “pero salgo con N.A” “ay menos mal”, e hizo una señal con su mano en la frente y luego dice “me gusta estar con N.A” (Diario pedagógico # 2 – periodo 2021-2) , sí tienen algún temor sobre algo, o se siente mal, tener certeza de que puedes contar con tu compañero y pedir ayuda, y sobre todo siempre sentirse con la libertad de decir si estás de acuerdo o no y no sentirte forzado hacer algo que no quieres hacer.

Al igual que la confianza, el amor fue otro de los afectos que se tensionó en las interacciones pedagógica, ya que, en ambas escuelas se caracterizaba esas relaciones simples, ya que de cierto modo era imposible construir una relación con el otro por medio de una pantalla, así

que cuando se retorna a la presencialidad, las relaciones entre ellos comienzan a mostrarse distantes, frías, solo se pensaba en un bienestar personal, y no colectivo, pensando que lo más importante era lo material, lo que puedes ofrecerle al otro, escuchando comentarios como, Voz de C.M “amigos son los que me prestan las cosas” (Diario Pedagógico # 4 – periodo 2020-2), es decir, que para construir una amistad con el otro debe de existir lo material, por esto para poder tejer una relación con el otro, se debe pensar en un amor que busca el bien, que protege, cuida, que es generoso y respetuoso, donde cada uno se muestra tal cual es, su sentir y su pensar y aun así es aceptado para construir, explorar y jugar juntos.

Al construir nuestro proyecto de aula, se pensaron encuentros en los cuales los niños y las niñas comenzaran a reconocer al otro como un ser importante dentro de la vida de cada uno, llevándolos a pensar siempre en su bienestar, teniendo en cuenta que para esto se debe conocer a ese otro, trabajar siempre unidos, defender a ese otro que es vulnerado, ser conscientes de que un beso y un abrazo es una muestra de amor y de cariño Como dice José De la Fuente (1997) “El amor consiste, entonces, en las conductas a través de las cuales el otro, o lo otro, surge como un legítimo otro en la cercanía de la convivencia, en circunstancias de que el otro, o lo otro, puede ser uno mismo” (p.7). Es importante como maestra posibilitar esos espacios donde los niños y las niñas reconozcan al otro como un ser valioso, “Todos tienen formas distintas, cortaron la puerta, para que pudieran entrar y jugar todos” (Diario pedagógico N°13 – periodo 2021-1) concediéndole un lugar importante dentro del grupo y aceptándose cada uno mutuamente.

La utilización de la colcha de retazos para indagar por los sentidos que los niños y niñas le otorgan a los afectos, tiene como finalidad que cada uno pueda representar, exteriorizar y reconocer, sensaciones, experiencias y sentimientos, siendo mediada por el maestro, lo cual conlleva a descubrir las diferentes realidades de cada uno de ellos. El objetivo principal de esta

actividad era indagar por los sentidos que los niños y las niñas les otorgan a los afectos, ¿por qué es importante para ellos el compartir, el jugar, el abrazar?, para ellos ¿Qué es la amistad?, ¿Cómo se construye?, ¿Qué aspectos son importantes para poder crear vínculos afectivos con los demás? De esta manera los niños y niñas fueron respondiendo las preguntas orientadoras, como por ejemplo ¿Cómo te sientes al compartir con los demás?, dando respuestas como “Me siento bien porque podemos jugar juntas todo el descanso” (Colcha de retazos – Voz de F.P) a lo que otro compañero responde “Me siento muy feliz” (Colcha de retazos – Voz de N.A). También respondiendo a la pregunta, ¿Por qué te gusta jugar / compartir con los demás?, a lo que responden “mmmm pues, son mis mejores amigos, me rio mucho con ellos, son muy divertidos” (colcha de retazos, Voz de M.B).

Dentro de estas relaciones que se fueron forjando entre los niños y las niñas, atravesadas por el amor y la confianza, se pudo visualizar que esas relaciones se convirtieron en amistad, una construcción que van teniendo los niños y las niñas, y que en la búsqueda se fue dando la posibilidad de reconocer la importancia de usar la palabra a la hora de resolver un conflicto de interés, siempre impulsando al otro a ser mejor y ser escuchado, como lo expresa M, en una de las actividades “mi palabra dulce es para mis amigas, que las quiero y soy feliz cuando jugamos juntas” (Diario pedagógico N° 10 – periodo 2021-1), esto muestra como cada uno de ellos se convierte en una parte importante del otro.

Con respecto a lo anterior, los afectos que las personas sienten no nacen de forma natural, sino que se construyen, se formatean, se regulan y se educan (Abramowski, 2010) hacen parte de esa construcción personal, lo cual permite transformar las relaciones que se entretajan con los demás, reconociendo que, por medio de las acciones, siempre se evidencia ese sentimiento que se tiene, haciéndolos conscientes de que esa construcción debe de estar basada en el respeto, en el

cuidado, en la honestidad y la solidaridad. Los niños y las niñas fueron reconociendo su lugar dentro de la escuela, al igual el lugar que cobra el otro, siendo capaces de siempre pensar en un bienestar común, preguntar cuando se tiene dudas, respetar la palabra del otro, compartiendo entre sí, y sobre todo cuestionándose constantemente, descubriendo que pueden alzar su voz e ir auto descubriéndose.

La escuela con su maestra: Posibilitadores de espacios para fortalecer el gusto y deseo de estar con el otro.

La labor del maestro debe estar llena de amor, llena de paciencia y sensibilidad; así, las experiencias vividas van a enriquecer su quehacer como docente, es evidente su presencia como el primer adulto extraño a la familia con que se encuentra el niño convirtiéndose para él en una figura de referencia. En las primeras edades, el papel del educador es muy parecido al de un cuidador familiar, pues su objetivo fundamental es el mismo: cuidado y satisfacción de necesidades básicas. Siendo el docente, una figura de apego secundaria. Cuando el niño crece, aunque la relación es menos individualizada, para los alumnos es muy importante, aun así, la influencia del educador como socializador luce competente, suele haber vínculo afectivo, es un referente, y modelo, es muy significativo.

Una de las lecciones más importantes que está dejando esta disrupción educativa global es revalorar lo que ocurre dentro del aula y reposicionarlo en el centro de las prioridades de toda institución Educativa. No porque antes resultase irrelevante, ni mucho menos, pero la pandemia nos reveló la impostergable necesidad de transformación. Según Cámara (2009) “el aula es el medio fundamental e indispensable donde el docente despliega sus recursos personales y didácticos para cumplir con su labor, tiene como eje establecer relaciones con el alumno (p.1), es así, como se deja ver la importancia del maestro en la escuela, el valor de sus intervenciones y de la forma en que se lleva a cabo cada una de ellas; integrando procesos que les permita a los niños y a las niñas, tener multitudinarias experiencias, que los lleve a tener un acercamiento y una empatía sincera por el otro.

El reto para el maestro de hacer de la virtualidad un espacio educativo mostrando su rol como líder dentro de cada aula, cargado de situaciones enriquecedoras que se van presentando a

cada momento, y que se derivan de la experiencia en los nuevos contextos (virtualidad y entornos en los que se encontraba para el momento, por ejemplo la casa) que nos permitía estar de cierto modo más cercanos, por ejemplo, cuando a alguien no le gustaba un comentario sobre algo en particular, de cómo lo podíamos solucionar entre todos, ahora la coyuntura demanda que aprender en una situación atípica que se convierte en esta nueva realidad. Los docentes deben priorizar el aspecto emocional de sus estudiantes, al establecer el vínculo con ellos, a través del acompañamiento a distancia.

A partir de esta crisis, como todas, puede plantearse una ocasión propicia para hacer un alto y trazar nuevos caminos de cara al futuro. Así, uno de los aspectos más relevantes tiene que ver con la pérdida de la interacción cara a cara entre profesor y alumno. Este enorme desafío para los docentes, los lleva a buscar innovadoras estrategias con el fin de lograr que esa interacción de aula no se pierda, a pesar de la distancia física. Para García (2018) “como docentes debemos trabajar en las relaciones interpersonales que se establezcan de manera consciente, creando los espacios y las situaciones apropiadas para su buen desarrollo; principalmente, debemos ofrecerles a nuestros estudiantes las herramientas para que se conozcan a sí mismos y de esa manera poder relacionarse con el otro” (p1), en cada momento y espacio, se trataba de mantener una relación asertiva y positiva como se relacionan los niños durante la virtualidad con los pares y las maestras, gracias a que hoy existe la tecnología que ha permitido no solo a los niños la posibilidad de seguir estudiando y mantenerse en contacto con sus amigos, sino también, en general a todos de comunicarnos con nuestro círculo familiar y social, así sea a través de una pantalla, permitiendo a su vez que en todo momento sintieran que las actividades también aportaban a tener espacios de confianza y cercanía, porque la confianza es indispensable para educar y aprender. Fueron intervenciones valiosas, el rol como maestras investigadoras cobra gran importancia al verse

reflejado en cada una de las conversaciones que se podía compartir con los niños y las niñas en algunos momentos o actividades desarrolladas por nosotras mismas, en esos espacios de interacción posibilitábamos para que ellos pudieran expresar las sensaciones del momento, tanto con la actividad, como con sus pares.

Se sostuvieron relaciones fuertes con los niños, puesto que, a medida que iba pasando el tiempo e íbamos posibilitando espacios con ellos, teníamos más cercanía y confianza de hablar y de intercambiar pensamientos y emociones; de esta forma, las relaciones entre ellos iban mejorando, se tejían afectos que les permitía una cercanía constante, de querer estar juntos, de querer compartir con el otro y anhelar estar en la institución todo el tiempo. También es clave plantear que dentro del aula se establecen vínculos afectivos entre docentes y estudiantes, por medio del trato y la relación maestro-alumno. En el entendido de que el vínculo alumno-profesor es el principal soporte sobre el que se sustenta el conocimiento académico y además como tal ayudará al desarrollo integral de los estudiantes, tanto en el ámbito social y personal como en el profesional. Así mismo, la figura del docente, al adoptar una actitud de empatía y flexibilidad con sus alumnos, impacta en el aprendizaje de éstos y les permite consolidar su confianza, seguridad y esfuerzo. En definitiva, cabe decir que la buena relación de los estudiantes con los docentes está ampliamente relacionada con un mayor rendimiento académico, se desarrolla una mayor autonomía en el alumnado y se muestra más atraído por alcanzar el éxito.

En los diarios pedagógicos se deja el testimonio de cada experiencia, permitiendo así, evidenciar que los niños y las niñas, necesitaban que la maestra les permitiera un acercamiento más íntimo (amistad), para así, poder socializar con su maestro los afectos.

El desarrollo ineludible de la tecnología se va permeando en todos los aspectos de la vida, haciendo posible que nuevas perspectivas adquieran significado en la medida que avanzan, esto

ha resultado más evidente en tiempos de pandemia, un fenómeno que ha obligado a la humanidad a repensarse. El sistema educativo con lo que se enseña, se aprende y como se logra, no puede ser inflexible, la educación también está sujeta a cambios. Según Hargreaves (1998) “los docentes no solo enseñan como lo hacen gracias a las técnicas que hayan podido o no aprender. La forma de enseñar se basa también en sus experiencias de vida, esperanzas, sueños, oportunidades y aspiraciones o frustración de las mismas” (p.3). Durante este período, el rol como maestras estuvo firmemente constituido, por la valentía, el deseo, la innovación, la fortaleza, el empeño, entre otros. El ambiente de convivencia, pertenencia y compromiso en la construcción de la virtualidad. Ello se evidencia, por ejemplo, en el seguimiento a los estudiantes, el conocimiento de sus dificultades, el progreso de sus aprendizajes, y además en la identificación de su contexto. Esto revalida que uno de los aspectos más destacados en la educación virtual es la motivación del docente para la elaboración de la misma, a pesar del exigente trabajo que implican sus condiciones.

Es importante destacar la percepción de las docentes investigadoras al evaluar la reintegración a la presencialidad de los niños, tanto en una como en la otra institución, estos transmitían mucha felicidad, con algunos temores, sin embargo, todos expresaban su alegría por estar nuevamente en un ambiente en el que podían lograr un acercamiento y compartir con los demás; los alumnos alcanzaron aprendizajes valiosos, como, por ejemplo, la compañía del otro, recordar que no todo estaba tras una pantalla, y que una sonrisa no se perdía al apagar una cámara, que la mejor compañía la tenemos en el salón de clases, y las mejores pinturas las compartimos entre compañeros, no solo en exposiciones de arte.

Hay que asumir que los desafíos que se presentan, los estudiantes no van a aprender lo mismo a través de la virtualidad que de manera presencial y, no se trata de empeñarse en afirmar que la virtualidad no sustituye a la escuela, la idea es aceptar los cambios para lograr nuevos

constructos retomando la ya trillada pero oportuna frase, “debemos hacer de las crisis oportunidades”

Dentro de los cambios que deben enfrentarse está el cómo enfrentarse a la adaptación de las diferentes situaciones que se presentan; tales como el cuidado para proteger la vida frente a la pandemia, cómo participar en la limpieza y el orden dentro del hogar, el rol que como ciudadano corresponde, cómo cuidar la naturaleza, entre otros. Hay diversos aprendizajes de ese tipo, vinculados con la vida misma y resultan más significativos. Ahora la coyuntura demanda que aprender en una situación atípica que se convierte en nuestra nueva realidad. Los docentes deben priorizar el aspecto emocional de sus estudiantes, al establecer el vínculo con ellos, a través del acompañamiento a distancia. Con respecto a las evaluaciones, lo importante es hacer el seguimiento del avance de las y los estudiantes. Según (Pérez, s.f) citado por (Camacho, Gómez y Martínez, 2020) nos dice que “ En cuanto al rol del docente y el estudiante, el primero es un facilitador, motivador, mediador, guía y dinamizador del proceso de enseñanza y aprendizaje que debe indagar e implementar las fuentes de información correcta para garantizar un ambiente virtual” (p.53), siendo así el rol del maestro forma un papel fundamental para que estas interacciones se posibiliten y se puedan desarrollar, tanto en la presencialidad como en la virtualidad, sacando reflexiones de cada situación, aportando a estas, estrategias que lleven a cada niño y niña a lograr el bienestar físico, interior y emocional, con una visión propia del mundo, con sus diversos contextos, puesto que cada uno tiene un sentir y pensar que le hace único dentro de la diversidad, pero si se puede alcanzar un resultado tener un resultado esperado, aprovechando las oportunidades y alternativas para lograr mediante nuevas estrategias un aprendizaje

Conclusiones

- ✓ Los afectos, partiendo de autores como Ana Abramowski, Luis aguado y Sergio Trujillo, suelen construirse, no suelen darse de forma natural, es importante conocer tanto el entorno como a las personas que lo rodean, e ir comprendiendo que las relaciones que se van entretejiendo necesitan alimentarse de vivencias, llevando al sujeto a expresarlo de forma directa, con gestos o con palabras. Ir reconociendo esos afectos que los niños y las niñas van construyendo se vuelve vital a la hora de pensar los encuentros, ya que se lleva a que ellos mismos comiencen a darle sentido y significado al poder reconfigurar esas relaciones afectivas.
- ✓ Entender y comprender la importancia de crear vínculos afectivos en esta primera etapa, implica que el ser maestro posibilite de forma gradual y vivencial diferentes estrategias que permitan reconocer a cada uno de los sujetos con los que allí conviven como sujetos de saber, concediéndole un lugar importante al trabajo colaborativo, donde se centre en la palabra, la escucha, donde las realidades de cada uno puedan ser parte de esas transformaciones, claro está, mediado por las actividades rectoras como el arte, el juego y la literatura.
- ✓ Pensar en los afectos que se construyen en la escuela implica indagar por sentimientos, emociones, sensaciones y pensamientos que cada uno de los niños y las niñas le otorgan a cada uno de ellos, llevándolos a conocer la realidad en la que se encuentran inmersos, en la que comienzan a reconocerse a sí mismos y a los demás como sujetos que tienen su propia voz. A partir de esto los niños y las niñas realizaban un ejercicio de autoconocimiento logrando también poco a poco a ir construyendo una amistad con el otro, basada en el amor y en la confianza.
- ✓ El ejercicio de tensionar los afectos, permite potenciar las relaciones entre los niños y las niñas, dentro de las que se ponen en manifiesto sensaciones, sentimientos y diferentes posturas frente

a lo que para ellos es la construcción de vínculos afectivos. Esto lleva a que las escuelas continúe visibilizando la importancia de estar con el otro y reconocer al otro como un ser que tiene voz, para que así se forjen relaciones basadas en el respeto, amor, comprensión y confianza.

Recomendaciones

1. Un maestro debe pensar encuentros donde circule la palabra, ejercicios donde la pregunta lleve a un sinnúmero de respuestas, con el fin de mantener el interés y la atención del niño, en ese orden de ideas, la tecnología permite la bidireccionalidad en la comunicación y en los procesos de socialización de las distintas percepciones sobre el tema de estudio, este ejercicio permite que los alumnos puedan conversar y reflexionar en torno a lo que sucede día a día en su entorno, construyendo y proponiendo ideas, que se cuestionen, expresen sentimientos y posturas, haciendo del conocimiento una grata experiencia.
2. El amor y la confianza, afectos que sin duda se deben de poner en práctica en la escuela, de esta forma se posibilita el conocer al otro, se tejen relaciones que van permitiendo conocer un amor bondadoso, un amor respetuoso, un amor que cuida al otro y así mismos, de tal forma que siempre trabajen en pro de un bienestar grupal.
3. Se deben considerar las actividades rectoras como un elemento fundamental que permiten que los niños y las niñas puedan expresar, convivir y conocer diferentes situaciones que solo pueden ser comprendidas a través de la experiencia vivencial, con lo cual se permite estimular cada una de las dimensiones del desarrollo a la vez que concede alcanzar una percepción del entorno. Experiencias que involucran a los estudiantes más allá del aula y la abstracción virtual.

Referencias

- Abramowski, A. (2010) *Maneras de querer. Los afectos docentes en las relaciones pedagógicas*. Buenos Aires: Paidós.
- Abramowski, A. Canevaro, S. (2017) *Pensar los afectos, Aproximaciones desde las ciencias sociales y las humanidades*.
- Aguado Luis. (2014) - *Emoción Afecto Y Motivación*, Alianza Editorial, Edición electrónica, recuperado de https://www.academia.edu/44561842/Aguado_Luis_Emocion_Afecto_Y_Motivacion
- Amaya Gutiérrez, L.M. (2014) *Desarrollo de la afectividad en los niños del grado preescolar del gimnasio Ismael Perdomo linda*. Ibagué, Colombia: Universidad del Tolima, Instituto de educación a distancia
- Aresté Grau, J. (2015) *Las emociones en educación infantil: sentir, reconocer y expresar*. Logroño, España: UNIR Universidad Internacional de la Roja
- Betancur Montoya, T.V. (2010) *La interacción entre niños de 3 a 5 años durante los procesos de socialización*. Caldas, Colombia: Corporación Universitaria Lasallista
- Borja Orozco, M, Galeano, A.A. Y Ferrer Franco, Y. (2010) *Los conceptos de literatura infantil y juvenil, su periodización y canon como problemas de la literatura colombiana*. *Estudios de Literatura Colombiana*, 27 (157-177)
- Bracamonte Pineda, J.C. (2020) *Una Mirada a la labor del docente en tiempos de pandemia COVID-19*. *Revista ciencias de la educación*, 30 (Edición Especial), 1269-1281

- Camacho Hurtado, L.D. Gómez Quintero, N. Martínez Lobo, D.T. (2020) La configuración del vínculo afectivo entre docentes y niños (as) de 6-7 años en la presencialidad remota en tiempos de pandemia. Bogotá, Colombia: Universidad Pontificia Javeriana.
- Camargo Álvarez, A. Rondón Reyes, L. Sánchez, C. (2014) Incidencia del afecto en el desarrollo integral de los niños en el nivel preescolar en la institución Educativa Miguel de Cervantes Saavedra. Ibagué, Colombia: Universidad del Tolima, Instituto de educación a distancia
- Cámere, E. (2009) La relación profesor-alumno en el aula. *Entreeducadores*.
<https://entreeducadores.com/2009/08/01/la-relacion-profesor-alumno-en-el-aula/>
- Carli, S. (S.f.). La Infancia como construcción social. Recuperado 25 octubre 2021
<https://blogs.ead.unlp.edu.ar/pec/files/2016/04/Carli-La-infancia-como-construcci%C3%B3n-social.pdf>
- Castro De Amaya, L. Posada Bernal, S. (2008) El afecto y el cuidado como una experiencia de aprendizaje en familias víctimas de violencia intrafamiliar. *Panorama, resultados de investigación*, 2 (5)
- Cisterna Cabrera, F. (2005) Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14 (1), 61-71
- Deleuze, G. (1969) *Lógica del sentido*. Recuperado octubre 2021 de
<https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/11/Deleuze-Logica-del-Sentido.pdf>
- Diaz Moreno, G. Salamanca Cabrera, N. (2013) La pedagogía del afecto. Una mirada al contexto escolar de la Institución Educativa Distrital Fe y Alegría San Ignacio. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional

- Fuente, José de la. (1997). El lenguaje desde la biología del amor. *Literatura y lingüística*, (10),
Recuperado en 19 de octubre de 2021, de
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58111997001000009
- García, E. (2018) La importancia del desarrollo afectivo del niño/a. MEDAC.
<https://medac.es/blogs/educacion-infantil/la-importancia-del-desarrollo-afectivo-del-ninoa/>
- Gómez Restrepo, C.M., Caiceo Bohórquez R.M. Y Vallejo González S. Y. (2011) la confianza un proceso de configuración histórica e intersubjetiva en niñas, niños y jóvenes desvinculados del conflicto armado. *Eleuthera*, 5 77-92
- González, A. González, M.C. (2000) La Afectividad en el aula de clase. *Colombia Médica*, 31(1) 55-57
- González, M., Barrull, E. y Marteles, P. (1998). “¿Qué es el afecto?”. En:
Biopsychology/artículos. Recuperado de:
http://www.biopsychology.org/biopsicologia/articulos/que_es_el_afecto.html
- González-Rey, F. L. (2009). Las categorías de sentido, sentido personal y sentido subjetivo en una perspectiva histórico-cultural: un camino hacia una nueva definición de subjetividad. *Universidad de Brasilia* 9 (1), 241-253.
- Hargreaves, A. (1998). Profesorado, cultura y postmodernidad: Cambian los tiempos, cambia el profesorado. (2a. Ed.) Morata.
- Howe, C. & Abedin, M. (2013). Classroom dialogue: A systematic review across four decades of research. *Cambridge Journal of Education*, recuperado octubre de 2021 de:
<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/0305764X.2013.786024>

- Isaza Avendaño, A.M. (2016) *Afectos y cuerpos en la pedagogía del amor: prácticas de Lengua Castellana en la Institución Educativa Jesús María El Rosal*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia
- Jiménez Pinzón, A.M. Londoño Borrero, P.A. Rintá Piñeros, M.J. (2010) *Las representaciones e interacciones pedagógicas de agentes educativos, en torno a la manera en que se puede hacer efectivo el derecho a la participación de los niños y niñas de primera infancia*. Bogotá. Colombia: Universidad pedagógica nacional centro internacional de educación y desarrollo humano
- Llano, C. El arte: ¿un jugo de niños? *Padres Y Maestros*, (224) 8-11 – Recuperado de <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/3306>
- Martínez Maldonado, P, Armengol Asparó, C. Y Muñoz Moreno, J.L. (2019) Interacciones en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas. *Estudios y Experiencias en Educación*, 18(36) 55-74.
- Mejía, M.R. (2008) *Sistematización (una forma de investigar las prácticas y de producción de saberes y conocimientos*. Viceministerio de Educación Alternativa y Especial.
- MEN (2014) *El arte en la educación inicial*, recuperado de https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-341810_archivo_pdf_sentido_de_la_educacion.pdf
- MEN (2014) *El juego en la educación inicial*, recuperado de https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-341835_archivo_pdf_educacion_inicial.pdf

MEN (2014) La literatura en la educación inicial, recuperado de

https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-341839_archivo_pdf_educacion_inicial.pdf

MEN (2017) Bases curriculares para la educación inicial y preescolar, recuperado de

https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-341880_recurso_1.pdf

Mena Gómez, L, Cuervo Hincapié, P. (2012) El Baúl de los afectos, una estrategia pedagógica para afianzar vínculos afectivos. Chía, Colombia: Universidad de la Sabana

Monsalve Fernández, A.Y, Pérez Roldan, E.M. (2012) El diario pedagógico como herramienta para la investigación. *Itinerario Educativo* (60), 117-128

Ocampo López, J. (2008) Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Historia de la Educación latinoamericana* (10), 57- 72

Okuda Benavides, M, Gómez Restrepo. C (2005) Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista colombiana de psiquiatría* (1), 118-124

Pabón Rodríguez, M, Ospino Gómez, D. (2019) Actividades rectoras (juego y exploración del medio) orientadas al fortalecimiento del enfoque educativo ambiental en preescolar. Barranquilla, Colombia: Universidad de la costa

Pineda Báez, N, Isaza Merchán, L, Camargo Abello, M. y Pineda Báez, C. (2009) Programas de formación de talento humano en educación inicial: Perspectivas para el cambio. Colombia: CINDE

Quiroz Trujillo, A. Velásquez Velásquez, A.M. García Chacón, B.E Y González Zabala. S.P. (s.f.). Técnicas Interactivas para la investigación social cualitativa.

- Ramírez Guerrero, E. Hernández Quintero, S.M. (2021) Una mirada a la educación preescolar desde la diversidad en pandemia covid-19 y sus afectaciones. Cúcuta, Colombia: Universidad Santo Tomás
- Rodríguez, G, Juárez, C. Y Ponce, M.C. (2012) El valor de la Cognición y la Afectividad para el análisis Psico-colectivo. *Psicoperspectivas*, 11(2) 206-219
- Rojas, S. Pujol, J.L. (2009) Los vínculos Afectivos: Lazos que nos unen en el bienestar y el dolor. Espejo de conocimiento. Congreso SEDIBAC
- Saldado Lévano, A.C. (2007) Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit. Revista peruana de psicología*, 13 71-78
- Sampieri Hernández, R, Collado Fernández, C. Y Lucio Baptista, P. (2003) Metodología de la investigación. McGraw Hill interamericana. México, D.F.
- Sánchez Serrano, R. (2013). La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados. <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/mis/wp-content/uploads/sites/126/2020/11/texto-de-Sanchez-Serrano.pdf>
- Tamayo Giraldo, A. Restrepo Soto, J.A. (2016) El juego como mediación pedagógica en la comunidad de una institución de protección, una experiencia llena de sentidos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 13(1), 105-128.
- Trujillo García, S. (2008) Pedagogía de la Afectividad: La afectividad en la educación que le apuesta a la formación integral, ir al núcleo del sujeto. *Tesis Psicológica* (3) 12-23
- Urrego Betancourt, Y, Restrepo, J.G, Pinzón, S, Acosta, J, Diaz, M. Y Bonilla, C. (2014) Vínculo Afectivo En Pares Y Cognición Social En La Infancia Intermedia. *International Journal of Psychological Research*, 7(2) 51-63.

- Vargas Guille, G. Reeder, H.P. (2009) Ser y sentido: hacia una fenomenología trascendental – hermenéutica. Bogotá: San Pablo.
- Vergara Rodríguez, M. I. (2002) Incidencia de la falta de afecto en el desarrollo cognitivo social del niño. Chía, Colombia: Universidad de la Sabana
- Viana Guerra, V.M. (2018) Sentidos y experiencias: análisis de la estrategia de atención integral a la primera infancia en el municipio de santa rosa de osos a partir de las voces de sus actores. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia
- Vygotsky, L. S. (1930/2017). El instrumento y el signo en el desarrollo del niño. En L. S. Vygotsky, Obras Escogidas. Tomo VI (pp. 9-100). Madrid, España: Antonio
- Vygotsky, L. S. (1987). Thinking and speech. In R.W. Rieber & A.S. Carton (Eds.), The collected works of L.S. Vygotsky, Volume 1: Problems of general psychology (pp. 39–285). New York: Plenum Press. (Original work published 1934.)

